

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPS-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**



**“EL IMPACTO A NIVEL PSICOLÓGICO QUE SUFREN LAS MADRES POR LA
PÉRDIDA DE UN HIJO EN UN ACTO VIOLENTO”**

LUIS ALFREDO MONTENEGRO FRANCO

ANDREA PATRICIA RIVERA NORIEGA

GUATEMALA, OCTUBRE DE 2011

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN PSICOLOGÍA –CIEPS-
“MAYRA GUTIÉRREZ”**

**“EL IMPACTO A NIVEL PSICOLÓGICO QUE SUFREN LAS MADRES POR LA
PÉRDIDA DE UN HIJO EN UN ACTO VIOLENTO”**

**INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN PRESENTADO AL HONORABLE
CONSEJO DIRECTIVO
DE LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS**

POR

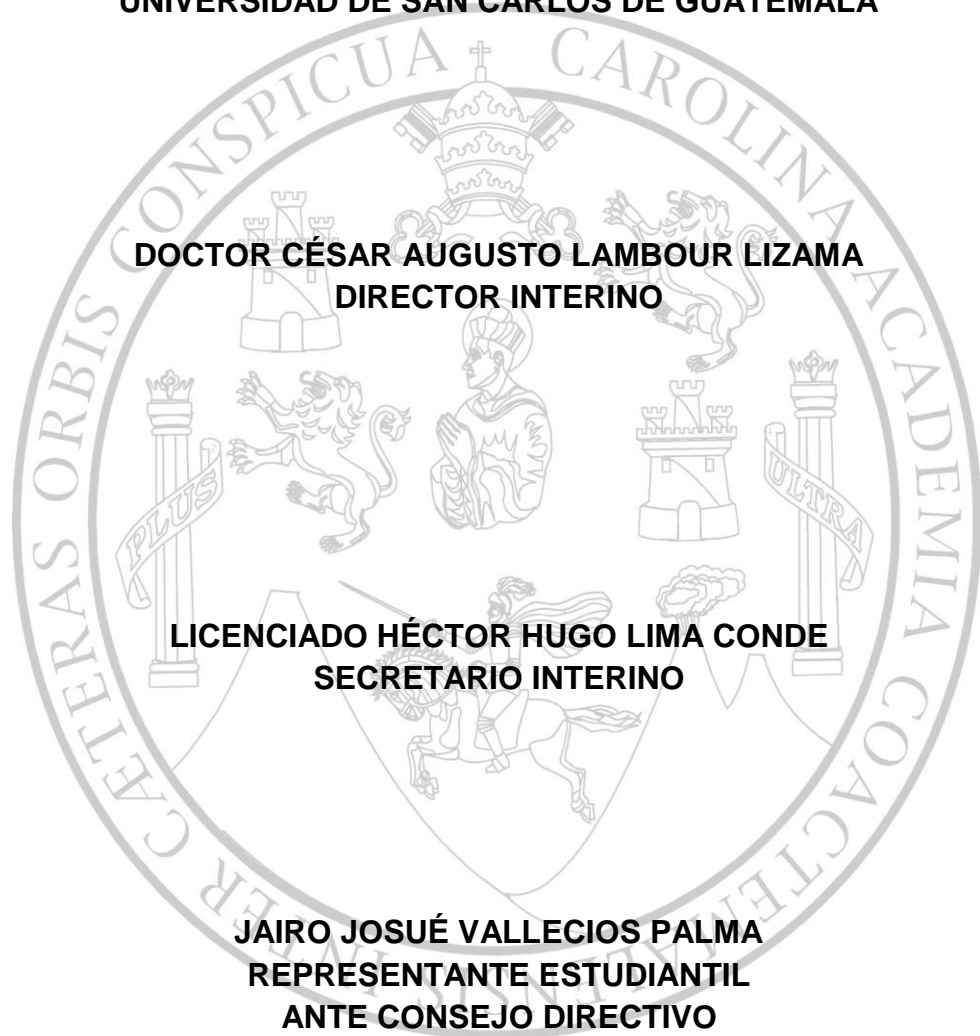
**LUIS ALFREDO MONTENEGRO FRANCO
ANDREA PATRICIA RIVERA NORIEGA**

**PREVIO A OPTAR EL TÍTULO DE
PSICÓLOGOS**

**EN EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADOS**

GUATEMALA, OCTUBRE DE 2011

**CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**



**DOCTOR CÉSAR AUGUSTO LAMBOUR LIZAMA
DIRECTOR INTERINO**

**LICENCIADO HÉCTOR HUGO LIMA CONDE
SECRETARIO INTERINO**

**JAIRO JOSUÉ VALLECIOS PALMA
REPRESENTANTE ESTUDIANTIL
ANTE CONSEJO DIRECTIVO**



ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO - CUM
9. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usacpsic@usnc.edu.gt

CC. Control Académico
CIEPs.
Archivo
Reg. 380-2011
DIR. 1,599-2011

De Orden de Impresión Informe Final de Investigación

7 de Octubre de 2011

Estudiantes
Luis Alfredo Montenegro Franco
Andrea Patricia Rivera Noriega
Escuela de Ciencias Psicológicas
Edificio

Estudiantes:

Transcribo a ustedes el ACUERDO DE DIRECCIÓN MIL QUINIENTOS SETENTA Y SEIS GUIÓN DOS MIL ONCE (1,576-2011), que literalmente dice:

"MIL QUINIENTOS SETENTA Y SEIS": Se conoció el expediente que contiene el Informe Final de Investigación, titulado: **"EL IMPACTO A NIVEL PSICOLÓGICO QUE SUFREN LAS MADRES POR LA PÉRDIDA DE UN HIJO EN UN ACTO VIOLENTO"**, de la carrera de Licenciatura en Psicología, realizado por:

Luis Alfredo Montenegro Franco
Andrea Patricia Rivera Noriega

CARNÉ No. 2004-16438
CARNÉ No. 2006-16690

El presente trabajo fue asesorado durante su desarrollo por Maestra Marina de Villagrán y revisado por Licenciada Suhelen Patricia Jiménez. Con base en lo anterior, se **AUTORIZA LA IMPRESIÓN** del Informe Final para los trámites correspondientes de graduación, los que deberán estar de acuerdo con el Instructivo para Elaboración de Investigación de Tesis, con fines de graduación profesional."

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

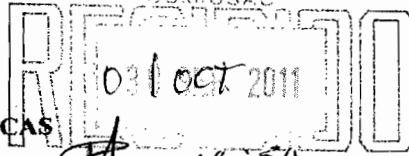

Doctor César Augusto Lambour Lizama
DIRECTOR INTERINO



Angela



Escuela de Ciencias Psicológicas
Reservación e Información
CUMUSAC



CIEPs 380-2011
REG: 107-2010
REG: 208-2010

ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-
9. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"
Tel. 24187530 Telefax 24187543
e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

FIRMA: *[Signature]* HORA: 14:30 Registro: 107-10

INFORME FINAL

Guatemala, 30 de Septiembre 2011

SEÑORES
CONSEJO DIRECTIVO
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO

Me dirijo a ustedes para informarles que la Licenciada Suhelen Patricia Jiménez ha procedido a la revisión y aprobación del INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN titulado:

“EL IMPACTO A NIVEL PSICOLÓGICO QUE SUFREN LAS MADRES POR LA PÉRDIDA DE UN HIJO EN UN ACTO VIOLENTO.”

ESTUDIANTE:
Luis Alfredo Montenegro Franco
Andrea Patricia Rivera Noriega

CARNÉ No:
2004-16438
2006-16690

CARRERA: Licenciatura en Psicología

El cual fue aprobado por la Coordinación de este Centro el día 26 de Septiembre 2011 y se recibieron documentos originales completos el día 30 de Septiembre 2011, por lo que se solicita continuar con los trámites correspondientes para obtener ORDEN DE IMPRESIÓN

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”

[Signature]

Licenciado Heivin Orlando Velásquez Ramos
COORDINADOR



Centro de Investigaciones en Psicología-CIEPs. “Mayra Gutiérrez”

c.c archivo
Arelis



SCUELA DE CIENCIAS PSICOLOGICAS

CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO -CUM-

9. Avenida 9-45, zona 11 Edificio "A"

Tel. 24187530 Telefax 24187543

e-mail: usacpsic@usac.edu.gt

CIEPS 381-2011

REG: 107-2010

REG 208-2010

Guatemala, 30 de Septiembre 2011

Licenciado Helvin Orlando Velásquez Ramos: M.A. Coordinador
Centro de Investigaciones en Psicología
-CIEPs.- "Mayra Gutiérrez"
Escuela de Ciencias Psicológicas

Licenciado Velásquez:

De manera atenta me dirijo a usted para informarle que he procedido a la revisión del **INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN**, titulado:

**"EL IMPACTO A NIVEL PSICOLÓGICO QUE SUFREN LAS
MADRES POR LA PÉRDIDA DE UN HIJO EN UN ACTO
VIOLENTO."**

ESTUDIANTE:

Luis Alfredo Montenegro Franco

Andrea Patricia Rivera Noriega

CARNE

2004-16438

2006-16690

CARRERA: Licenciatura en Psicología

Por considerar que el trabajo cumple con los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología, emito **DICTAMEN FAVORABLE** el día 20 de Septiembre 2011 por lo que solicito continuar con los trámites respectivos.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Licenciada **Suhelen Patricia Jiménez**
DOCENTE REVISOR



Arelis./archivo



Oficio DCAV/CSI39-2011

Guatemala, 16 de agosto de 2011

Licenciada

Mayra Luna de Álvarez

Coordinadora Centro de Investigaciones en Psicología

– CIEPs – “Mayra Gutiérrez”

Escuela de Ciencias Psicológicas,

CUM

Licenciada Álvarez:

Por este medio me dirijo a usted deseándole éxitos en sus labores y le informo que los estudiantes **Luis Alfredo Montenegro Franco, carné 200416438** y **Andrea Patricia Rivera Noriega, carné 200616690** realizaron actividades en esta institución entre ellas recibieron testimonios, realizaron entrevista grupales y facilitaron talleres como parte del trabajo de investigación titulado: **“El impacto a nivel psicológico que sufren las madres por la pérdida de un hijo en un acto violento”** en el período comprendido del 14 de junio al 06 de agosto del presente año, en horario de 8: 00 a 11: 30 horas.

Los estudiantes en mención cumplieron con lo estipulado en su proyecto de investigación, por lo que agradecemos la participación de ellos en beneficio de nuestra institución y de las víctimas.

Sin otro particular, me suscribo,

Licenciada Mirna Consuelo Juárez Andrade

Coordinadora de servicios integrales de la oficina de atención a la víctima.

Ministerio Público

Teléfono: 24119095 ó 53187907

Vo.Bo.

Licda. Hilda Marina Morales Trujillo
JEFA DEPARTAMENTO DE COORDINACIÓN
DE ATENCIÓN A LA VÍCTIMA
MINISTERIO PÚBLICO



Guatemala, 29 de agosto de 2011

Licenciada Mayra Luna de Álvarez
Centro de Investigaciones en Psicología –CIEPs-
“Mayra Gutiérrez”

Licenciada Luna de Álvarez:

Atentamente me dirijo a usted para hacer de su conocimiento que he asesorado el Informe Final de Investigación denominado **“EL IMPACTO A NIVEL PSICOLÓGICO QUE SUFREN LAS MADRES POR LA PÉRDIDA DE UN HIJO EN UN ACTO VIOLENTO”**, elaborado por los estudiantes:

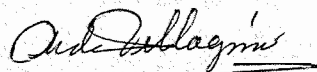
Luis Alfredo Montenegro Franco
Andrea Patricia Rivera Noriega

carné No. 200416438
carné No. 200616690

Considero que dicho trabajo cumple los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología por lo que, como asesora del presente trabajo de investigación, firmo este dictamen favorable y solicito continuar con los trámites correspondientes.

Reciba usted las muestras de mi especial consideración.

Atentamente,



Maestra Marina de Villagrán
Asesora de Tesis

Marina de Villagrán
Psicóloga
Colegiada. 647

Marina de Villagrán

Marina de Villagrán
Psicóloga
Colegiada 647

Guatemala, 25 de agosto de 2010

Licenciada Mayra Luna de Álvarez
Coordinadora
Centro de Investigaciones en Psicología -CIEPs-
"Mayra Gutiérrez"
Presente

Licenciada Luna:

Atentamente me dirijo a usted para hacer de su conocimiento que he asesorado el Proyecto de Investigación: "El impacto a nivel psicológico que sufren las madres por la pérdida de un hijo en un acto violento", preparado por los siguientes estudiantes de la carrera de Licenciatura en Psicología:

Luis Alfredo Montenegro

Carné No.200416438

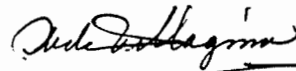
Andrea Patricia Rivera Noriega

Carné No.200616690

Considero que dicho trabajo cumple los requisitos establecidos por el Centro de Investigaciones en Psicología por lo que, como asesora del presente trabajo de investigación, firmo este dictamen favorable y solicito continuar con los trámites correspondientes.

Reciba usted las muestras de mi especial consideración,

Atentamente,



Maestra Marina de Villagrán
Colegiada 647
Asesora de Tesis

Maestra Marina de Villagrán
Psicóloga
Colegiada No. 647

PADRINOS DE GRADUACIÓN

**POR
LUIS MONTENEGRO**

**SANDRA MONTENEGRO
MÉDICA Y CIRUJANA
COLEGIADO 11713**

**ALFREDO MONTENEGRO
MÉDICO Y CIRUJANO
COLEGIADO 2034**

**POR
ANDREA RIVERA**

**MARINA VILLAGRÁN
MAESTRA EN PSICOLOGIA SOCIAL
COLEGIADO 647**

**SUHELEN JIMÉNEZ
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA
COLEGIADO 616**

ACTO QUE DEDICO POR ANDREA RIVERA

A NUESTRO PADRE CELESTIAL

Por darme la sabiduría y la perseverancia que necesitaba para poder lograr una meta más de mi vida y por estar conmigo en la realización de este logro.

A MIS PADRES

Edgar Rivera y Patricia de Rivera por confiar en mí e instarme a no desmayar y culminar mis estudios. Además por su dedicación, entrega, sabios consejos, apoyo incondicional y por ser mi ejemplo de trabajo y superación.

A MIS HERMANOS

Iván, Ninoschka, Dinora y Melani. Por su amor apoyo y comprensión.

A MI ESPOSO

Por el amor que me brinda y por la ayuda incondicional que me dio durante estudios. Eres parte importante de este éxito.

A MIS AMIGOS

En general, me reservo los nombres para no olvidarme de alguien. Muchas gracias por animarme, ustedes andarán conmigo siempre.

A MI ASESORA

La Licda. Marina Villagrán por toda la paciencia y ayuda incondicional que me brindó. Además por el ejemplo que me brinda en su calidez humana.

A MIS CATEDRÁTICOS

Por compartir sus conocimientos. En especial a la Licda. Nineth Mejía, Liliana Álvarez.

A MINISTERIO PÚBLICO

Por abrirme las puertas para poder llevar a cabo el proyecto de tesis. En especial a la Licenciada: Mirna Juárez por haberme apoyado y permitirme realizar el trabajo de campo en esta institución.

A TODAS Y CADA UNA DE AQUELLAS PERSONAS QUE COLABORARON PARA LA REALIZACIÓN DE ESTA TESIS

Porque sin su valiosa colaboración y entusiasmo, esta tesis no hubiera sido posible. Permiéndome compartir sus experiencias dolorosas por la pérdida de un hijo.

A LA ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS. Por ser la casa de estudio en donde obtuve los conocimientos necesarios para realizar esta investigación de una forma profesional.

ACTO QUE DEDICO POR
LUIS MONTENEGRO

- A Dios, por darme la sabiduría y principalmente la fortaleza para esforzarme y poder llegar a este momento tan importante en mi vida.

- A mi familia en general, principalmente a mi padre porque él es el que me ha motivado a ser un profesional.

- A todas las madres con las que trabajamos que sufrieron la pérdida de sus hijos, ya que no solamente las apoyamos con nuestro proyecto, sino que aprendimos mucho de ellas para mejorar y seguir apoyando a todo el que nos necesite como profesionales de la Psicología.

- A mis amigos de la Escuela de Ciencias Psicológicas, por su apoyo y porque compartimos la misma visión de ser Psicólogos y servir a otros.

AGRADECIMIENTOS

- A los docentes de la Escuela de Ciencias Psicológicas por nuestra formación académica la cual nos va a permitir ser buenos profesionales al servicio de la población guatemalteca.
- Al personal del Ministerio Público, especialmente a la Licenciada Mirna Juárez, quien nos brindó su apoyo durante toda la fase del trabajo de campo.
- A la Licenciada Marina de Villagrán por su apoyo en cuanto a asesorarnos durante todo el proceso.
- A la Licenciada Suhelen Jiménez por su apoyo en cuanto a orientación y revisión del trabajo de investigación.
- A todas las madres con las que trabajamos que sufrieron la pérdida de sus hijos, por su colaboración a participar durante toda la fase de trabajo de campo.

ÍNDICE

<u>TEMA</u>	<u>PÁGINA</u>
Resumen	
Prólogo	
CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN.	
1.1 Planteamiento del problema.....	4
1.2 Marco teórico	
1.2.1 Impacto Psicológico.....	6
1.2.2 La violencia.....	9
1.2.3 Supuestos y enfoques teóricos de la violencia.....	12 y 13
1.2.4 La relación entre madre e hijo.....	14
1.2.5 Relaciones intrafamiliares.....	17
1.2.6 La pérdida más cruel de todas.....	19
1.2.7 Explorar el impacto de perder un hijo.....	21
1.2.8 Experimentar la muerte de un hijo.....	22
1.2.9 El impacto de la muerte de un hijo en la relación de los padres.....	23
1.2.10 El impacto de la muerte de un hijo en la relación de los padres con los demás hijos.....	26
1.2.11 Qué es el duelo.....	29
1.2.12 Manifestaciones externas del duelo.....	31
1.2.13 Proceso del duelo.....	31
1.2.14 Afrontamiento del duelo.....	34
1.2.15 Apoyo social a las madres que han perdido a un hijo en un acto violento.....	39
1.3 Delimitación.	
1.3.1 Marco Institucional.....	41
CAPÍTULO II TÉCNICAS E INSTRUMENTOS.	
2.1 Técnicas.....	44
2.2 Instrumentos.....	45
CAPÍTULO III PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.	
3.1 Características del lugar.....	47
3.2 Características de la población.....	51
3.3 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	
3.3.1 Vaciado y análisis de los testimonios de las madres.....	53
3.3.2 Análisis Global.....	81

CAPÍTULO IV CONCLUSIONES Y RECOMEDACIONES

4.1 Conclusiones.....85
4.2 Recomendaciones.....86

BIBLIOGRAFÍA.....87

ANEXOS.....89

RESUMEN

“EL IMPACTO A NIVEL PSICOLÓGICO QUE SUFREN LAS MADRES POR LA PÉRDIDA DE UN HIJO EN UN ACTO VIOLENTO”

AUTORES: Andrea Rivera y Luis Montenegro.

El propósito de realizar esta investigación fue analizar la relación existente entre la muerte de un hijo y las consecuencias emocionales en la madre. Así mismo, se brindó acompañamiento psicosocial para fortalecerlas en su afrontamiento de esa pérdida dolorosa. Dicha investigación se llevó a cabo en la Oficina de Atención a la Víctima del Ministerio Público, la cual es la encargada de proporcionar atención urgente y necesaria a víctimas directas y colaterales del delito; cuando requieran de ayuda profesional para superar los daños causados por éste. Ésta oficina, tiene como objetivo, neutralizar en las víctimas los efectos negativos del hecho e iniciar su proceso de recuperación, contribuyendo a disminuir la sobrevictimización producida por el sistema penal.

Se trabajó por medio de visitas domiciliarias, con madres que sufrieron esta pérdida y que viven en la Ciudad Capital, no importando la edad de ellas, la edad que tenía su hijo fallecido y mucho menos el tiempo transcurrido después del fallecimiento de su hijo o hija. El trabajo se realizó en un período de tres meses. Por medio de esta investigación se brindó apoyo al realizar, los testimonios, los talleres y la entrevista grupal. Con el Ministerio Público y con las madres a las cuales se les visitó en sus domicilios, se tuvo un mismo objetivo: trabajar hacia el bien de cada una de ellas. Y, lo más importante, se trató de lograr que estas madres pudieran tener un funcionamiento adecuado en su vida cotidiana en los distintos ámbitos a los que pertenecen, como son: su familia, su trabajo (si así es el caso) y en su sociedad, a pesar de haber sufrido la pérdida de un hijo, orientándose así a alcanzar nuevamente el disfrute de su vida.

Se utilizó una metodología participativa, para que las madres compartieran sus perspectivas, puntos de vista, emociones y experiencias en relación a la muerte de un hijo en un acto violento, utilizando técnicas e instrumentos como: guías de observación, grabaciones, testimonios, la interacción verbal, talleres y entrevista colectiva. A través de las observaciones, la aplicación de testimonios y la entrevista grupal realizadas con cada una de las personas que se encontraban viviendo el proceso de duelo, se pudieron determinar problemas somáticos. Es de suma importancia hacer mención de que cada persona vive a su manera el proceso de duelo por la pérdida de un hijo(a) en un acto violento, y que esta aceptación dependerá en que el sentimiento de culpa no esté bien enraizado en la madre y de las redes sociales que busque para salir adelante.

PRÓLOGO

El propósito de realizar esta investigación fue analizar la relación existente entre la muerte de un hijo y las consecuencias emocionales en la madre. Se pretendió identificar el daño emocional en las madres, para poder brindarles el apoyo psicológico que necesitaban. Al conocer los sentimientos y pensamientos de cada una de ellas se intentó fortalecerlas por medio de diversas técnicas psicológicas, y así, ayudarlas en el proceso de afrontamiento de la pérdida de un hijo o hija.

Dicha investigación se llevó a cabo en la Oficina de Atención a la Víctima del Ministerio Público, la cual es la encargada de proporcionar atención urgente y necesaria a víctimas directas y colaterales del delito; cuando requieran de ayuda profesional para superar los daños causados por éste. Ésta oficina, tiene como objetivo, neutralizar en las víctimas los efectos negativos del hecho e iniciar su proceso de recuperación, contribuyendo a disminuir la sobre victimización producida por el sistema penal.

Se trabajó por medio de visitas domiciliarias, con madres que sufrieron esta pérdida y que viven en la Ciudad Capital, no importando la edad de ellas, la edad que tenía su hijo fallecido y mucho menos el tiempo transcurrido después del fallecimiento de su hijo o hija. El trabajo se realizó en un período tres meses.

El interés por la realización de esta investigación surgió principalmente de las experiencias cercanas de los sustentantes con madres de jóvenes asesinados, quedando siempre muy evidente el sufrimiento materno, con una serie de sentimientos negativos que acompañan a las madres por largo tiempo. Lo anterior nos hizo reflexionar sobre este tema, poco explorado y envuelto por sentimientos dolorosos que despertaron la necesidad de comprender la vivencia de las madres que han perdido a sus hijos para, como profesionales, ser capaces de asistirles auténticamente de una forma más humana y eficaz por medio de intervenciones que puedan ayudar a enfrentar el dolor.

El llevar a cabo esta investigación permitió conocer la experiencia individual de las madres. Esto nos llevó a explorar la subjetividad de cada una de ellas, la cual se expresa en sus pensamientos, sentimientos y acciones en relación a la pérdida de sus hijos y cómo éstos afectan su cotidianidad; el cual fue uno de los objetivos de la investigación.

Al conocer estos aspectos, se pudo determinar el impacto psicológico sufrido por las madres debido a la muerte de su hijo o hija y se logró conocer la manera en que ellas han enfrentado o están enfrentando dicha pérdida.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Actualmente, en Guatemala, la violencia viene ganando espacio y creciendo de manera significativa, es algo que en lugar de ir disminuyendo va aumentando cada día, algo que nos afecta a todos ya sea directa o indirectamente. La violencia puede ocasionar daños permanentes en las personas; un hecho de esta naturaleza puede, incluso, llevar a la muerte de las mismas. El impacto psicológico que sufren las madres debido a la muerte de un hijo o hija en un acto violento repercute de diferentes maneras en la vida de las madres, ya que un acontecimiento de este tipo no afecta sólo un área de la misma, afecta su vida en general. La muerte de un hijo puede ocasionar que la madre presente problemas en su vida laboral, en su vida social y principalmente en su vida familiar. Si la muerte ocurre de manera brusca e inesperada, es posible que el sentimiento materno de pérdida irreparable se agrave, conduciendo a la madre a una desorganización psicológica, a una impotencia y a no aceptar este hecho. Los sentimientos experimentados por las madres que perdieron sus hijos por actos violentos alimentan la búsqueda de justicia y castigo a los culpados, el ansia de comprender lo que sucedió y la necesidad de expresar el dolor y la tragedia vivida, lo que puede caracterizar un posible factor de riesgo para el desarrollo de un luto complicado, teniendo como premisas esas consideraciones. El fallecimiento de un hijo en un acto violento hace que la mayoría de madres experimenten ciertas emociones y sentimientos que amenazan su bienestar psicológico, entre esas emociones y sentimientos están: la tristeza, la ira, el enojo, la angustia y la ansiedad. Probablemente, algunas madres, lleguen a perder el sentido de su vida. Entre los conflictos que pueden presentarse, están: la desintegración familiar, en el caso de familias integradas por mamá, papá e hijos, el perder a un hijo en un acto violento puede afectar la convivencia familiar.

El matrimonio puede decaer, el número de divorcios y de separaciones probablemente aumente, el padre, que en la mayoría de familias es la figura de autoridad, quizá pueda alejarse o ausentarse y, en muchos casos ya no vuelve. Los hijos, debido a que ya no tienen esa figura de autoridad, pueden desarrollar un mal comportamiento y una escasa relación con la sociedad. En el caso de familias integradas, el padre puede llegar a culpar a la madre, o la madre al padre, en relación con la pérdida de su hijo. A nivel individual, la problemática de perder a un hijo en un acto violento quizá ocasione que la madre pueda llegar a desvalorizarse, que pierda su amor propio; probablemente piense que ya no es importante en la vida y por lo tanto llega a tener un mal concepto de sí misma. Otro problema a nivel individual es la ansiedad, que es un estado que se caracteriza por un incremento de las facultades perceptivas ante la necesidad fisiológica del organismo de incrementar el nivel de algún elemento que en esos momentos se encuentra por debajo del nivel adecuado. La ansiedad está asociada muy frecuentemente a preocupaciones excesivas. Por medio de la investigación que se llevó a cabo, respondimos las siguientes interrogantes: ¿Qué efectos psicosociales produce en la madre la muerte de un hijo en un acto violento?, ¿Qué cambios se producen en la cotidianidad de la madre debido a la muerte de un hijo en un acto violento?, ¿Cómo afectan los sentimientos, emociones y pensamientos la cotidianidad de las madres que han sufrido la pérdida de un hijo en un acto violento? Hechos de violencia, como el conflicto armado interno, han afectado a personas que habitan en zonas del área rural y también a personas que pertenecen al área urbana. Las consecuencias de la violencia han dañado a miles de familias y, consecuentemente a toda la sociedad. Entre esos daños está: el impacto psicológico en las madres que han perdido a sus hijos o hijas. La violencia que viene de tiempo atrás ha dejado secuelas en la ciudad capital, por lo tanto, se realizó la investigación por medio de visitas domiciliarias en diferentes zonas de la misma con una población de mujeres que experimentaron la muerte de un hijo o hija en un acto violento.

También se trabajó con madres que acudieron a la Oficina de Atención a la Víctima del Ministerio Público.

1.2 MARCO TEÓRICO

1.2.1 IMPACTO PSICOLÓGICO

“El impacto psicológico es aquello que provoca un desequilibrio en las emociones del individuo y afecta en cierta medida a todos los ámbitos de su vida.”¹ Hechos de violencia, situaciones traumáticas o fuentes de estrés extremo como el combate en una guerra, desastres naturales y una violación sexual, pueden ocasionar un daño emocional en las personas que experimentan esas situaciones. El impacto psicológico o daño emocional puede ser causado también por el desempleo, por el divorcio o la separación, y por el duelo.

Los efectos de la violencia atentan contra la integridad física y emocional de las personas; por ejemplo, en el caso del desempleo, que es una de las causas principales del estrés. Esta situación de desempleo, más que crear nuevos problemas psicológicos, hace que se manifiesten los que estaban ocultos. Se ha demostrado que la mortalidad se acrecienta y que los síntomas psiquiátricos empeoran no sólo durante los períodos de desempleo, sino también en los lapsos breves y rápidos de recuperación económica. Este hallazgo viene a respaldar la observación de que el cambio, bueno o malo, causa estrés y que el estrés prolongado o en gran magnitud puede impactar psicológicamente a las personas.

En el caso de la separación y divorcio, la terminación de una relación íntima es algo que causa bastante estrés y una de las causas más frecuentes por las cuales las personas buscan la psicoterapia. Tras una separación, ambas partes

¹ Morris Charles, Maisto Albert. **Psicología.** . PP. 492. Editorial Pearson Educación. México. Año 2005.

piensan haber fracasado en una de las cosas más importantes de la vida. A menudo subsisten fuertes vínculos emotivos que siguen uniendo a la pareja. Si un cónyuge quiere disolver el matrimonio, se sentirá triste por terminarlo y culpable por lastimar a una persona a quien había amado; por su parte, el cónyuge rechazado vacilará entre el enojo, la humillación y la autorrecreminación por su parte en el fracaso.

Aún cuando la decisión de separarse haya sido mutua, la vida puede volverse turbulenta y terrible a causa de sentimientos ambivalentes de amor y odio. Para amortiguar el impacto del divorcio, las personas emplean métodos de afrontamiento defensivo.

En relación a las catástrofes, tales como las inundaciones, los terremotos, las tormentas violentas, los incendios, entre otros, las reacciones psicológicas frente a estos acontecimientos tienen mucho en común. “Al principio, en la etapa de choque, la víctima está aturdida, desconcertada y apática, algunas veces hasta en su estado de estupor, desorientación y amnesia por el evento traumático”.² Después en la etapa sugestionable, se muestra pasiva y muy dispuesta a hacer lo que le ordenen los rescatistas. En la tercera fase, fase de recuperación, recobra el equilibrio emocional, pero a menudo persiste la ansiedad y sienten la necesidad de relatar sus experiencias una y otra vez. Según algunos investigadores, en las etapas posteriores los sobrevivientes pueden sentir una culpa irracional porque ellos viven, mientras que otros han muerto.

En el caso de combate y otros ataques personales amenazadores, las experiencias bélicas causan un estrés intenso e incapacitante. En los

² Morris Charles, Maisto Albert. **Psicología.** . PP.493. Editorial Pearson Educación. México. Año 2005.

sobrevivientes de accidentes serios y crímenes violentos como la violación y el atraco en ocasiones se observan por mucho tiempo reacciones similares: accesos de ira por comentarios inofensivos, trastornos de sueño, irritación por ruidos fuertes y repentinos, confusión psicológica, llanto incontrolable y mirada fija al vacío.

Con respecto al duelo, en general superamos la experiencia de perder a un ser querido sin sufrir un daño psicológico permanente, pero no sin antes pasar por un largo período de proceso de duelo. En el caso de la madre que ha perdido a un hijo o hija en un acto violento, el impacto psicológico la lleva a experimentar una sensación de pérdida y de sufrimiento, debido al vínculo que tenía con su hijo o hija. La experiencia de perder a un hijo es algo que no solamente afecta emocionalmente a la madre, sino que también la puede afectarla físicamente, deteriorando su salud.

Es normal, que la madre se sienta afectada cuando un hijo muere, cuando experimenta ciertas emociones como tristeza, ira, ansiedad, culpa, frustración, etc, como consecuencia de un acontecimiento traumático. Pero cuando transcurre gran cantidad de tiempo, como por ejemplo varios años, y la madre no ha podido superar la muerte de su hijo, entonces podría presentar ciertos trastornos psicológicos, como la depresión clínica.

La muerte de un hijo en un acto violento, es algo que es muy difícil de superar para la madre, algo que le va a ocasionar un daño psicológico que cambiará su vida por completo.

1.2.2 VIOLENCIA

El acto violento o la violencia es la aplicación de una fuerza excesiva a algo o alguien. La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: “Eldeliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daño psicológico, trastornos del desarrollo o privaciones.”³

La violencia, “es un comportamiento deliberado, que provoca, o puede provocar, daños físicos o psicológicos a otros seres”⁴ y se asocia, aunque no necesariamente con la agresión física ya que también puede ser psicológica o emocional, a través de amenazas u ofensas. Algunas formas de violencia son sancionadas por la ley o por la sociedad, otras son crímenes.

Distintas sociedades aplican diversos estándares en cuanto a las formas de violencia que son o no aceptadas. Por norma general, se considera violenta a la persona que se niega a dialogar y se obstina en actuar pese a quien pese, y caiga quien caiga. Suele ser de carácter dominante y egoísta, sin ningún ejercicio de la empatía.

Tanto la violencia como la agresión van acompañadas de su justificación que expresa, real o de manera distorsionada su sentido social. Todo acto violento se da en la intersección de tres factores: las determinaciones socioculturales, las que provienen del conflicto vincular mismo, y la conformación intrapsíquica de

³ Organización Panamericana de la Salud, Oficina Sanitaria Panamericana, **Informe mundial sobre la violencia y la salud.** PP. 254. Editorial Esfinge. México. Año 2001.

⁴ Martín Barò, Ignacio. **Acción e Ideología: psicología social desde Centroamérica.** UCA editores 1990. Capítulo No. 8. Violencia y agresión social. PP. 359.

los sujetos comprometidos en dichos vínculos violentos.

“Siguiendo ideas de J. Piaget, desde un enfoque vincular, se considera que la violencia es siempre un fenómeno relacional, con un polo de enormidad, desamparo o impotencia y otro polo con abuso de su fuerza o poder”⁵

“La violencia se define como acción y efecto de violentarse. Manera de actuar contra el natural modo de proceder, haciendo el uso excesivo de la fuerza. Acción injusta que se ofende o perjudica a alguien. Coacción física ejercida sobre una persona para viciar su voluntad y obligarla a ejecutar un acto determinado.”⁶

Violencia es el hecho, casi a diario, de que gran número de personas se vean obstaculizadas para desarrollar su actividad normal con la toma de calles, puentes y carreteras. Violencia también es la ocupación de edificios y la obstaculización del libre ingreso y salida de las instalaciones.

“La violencia es la cualidad de violento o la acción y efecto de violentar o violentarse. Lo violento, por su parte, es aquello que está fuera de su natural estado, situación o modo; que se ejecuta con fuerza, ímpetu o brusquedad; o que se hace contra el gusto o la voluntad de uno mismo.”⁷

La violencia, por lo tanto, es un comportamiento deliberado que puede provocar daños físicos o psíquicos al prójimo. Es importante tener en cuenta que, más allá de la agresión física, la violencia puede ser emocional mediante ofensas o

⁵ Martín Barò, Ignacio. **Acción e Ideología: psicología social desde Centroamérica**. UCA editores 1990. Capítulo No. 8. Violencia y agresión social. PP. 360

⁶ AUYERO, Javier. **Otra vez en la vía, Notas e interrogantes acerca de la juventud de sectores populares**. PP. 322. Editorial Santillana. México. Año 1998.

⁷ J. Galtung . **Tras la violencia 3R: reconstrucción reconciliación, resolución, afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia**. PP. 15. Editorial Paidós. México. Año 2000.

amenazas. Por eso la violencia puede causar tanto secuelas físicas como psicológicas.

La violencia busca imponer u obtener algo por la fuerza. Existen muchas formas de violencia que son castigadas como delitos por la ley. De todas formas, es importante tener en cuenta que el concepto de violencia varía según la cultura y la época.

“La violencia es un comportamiento deliberado y consciente, que puede provocar daños corporales o mentales a la víctima. Está vinculado a la acción que se ejecuta con fuerza o brusquedad, y que se concreta contra la voluntad o el gusto del prójimo.”⁸

En nuestro país miramos día a día diversidad de actos violentos donde muchos niños, jóvenes y adultos son las víctimas. Estos actos dejan en las madres de estas víctimas un impacto emocional por la pérdida de su hijo.

En uno de los periódicos guatemaltecos que circulan habitualmente, se presentan estadísticas de fallecidos por actos violentos. Dichas estadísticas impactan a cualquier ciudadano, aún cuando no se le haya afectado directamente; en el de las madres de quienes han sido víctimas de dichos actos, el impacto es mucho mayor por tratarse de la muerte de un hijo.

En dicho periódico se menciona que en la Ciudad Capital de Guatemala hay 20 personas muertas diariamente a causa de un acto violento; se dice que mayoría de ellos estaban implicados en situaciones delictivas como: asaltos, robos, extorsiones etc, y que aparecen muertos a causa de una venganza o porque los mismos compañeros de las maras terminan matándolos.

⁸ FERNÁNDEZ, Ana María. **Poder e Imaginario social. En "La mujer de la ilusión"**, PP. 250. Editorial Kapelouz. Argentina. Año 2001.

Sin embargo, dentro de las víctimas de actos violentos no sólo están las personas que se encuentran implicadas en situaciones delictivas, también existen personas tanto niños, como jóvenes y adultos que están fuera de estos grupos y que simplemente se encuentran en su casa, salen a trabajar o a estudiar y son atacados a sangre fría por algún delincuente. Sea cual sea el caso, no importa si la relación entre la madre y el hijo es buena o mala, no importa si el hijo respeta o no a su madre, en todos los casos, el que un hijo muera va a ocasionar un daño emocional en la madre.

1.2.3 SUPUESTOS DE LA VIOLENCIA

Es necesario que se comprenda las bases de la violencia, según Martín Baró⁹ ésta tiene tres supuestos, los cuales son:

Primero: La violencia presenta múltiples formas y entre ellas pueden darse diferencias muy importantes. Esto quiere decir que la violencia estructural que es la exigida socialmente, es lo mismo o parecido a la violencia intrapersonal que viene de sí mismo y tampoco la podemos comparar con la violencia educativa. Por tal razón es importante tener claro esta diversidad de actos violentos que aparentan ser lo mismo pero no lo son.

Segundo: La violencia tiene un carácter histórico y por consiguiente, es imposible entenderla fuera del contexto social en que se produce: Es decir la violencia se va a dar de diferentes formas dependiendo la sociedad o la cultura y los intereses y valores de cada una.

Tercero: La violencia tiene su propia dinámica, que tiende a entrar en una espiral de continuo crecimiento: Es decir, media vez se de inicio a un acto violento, no

⁹ Martín Baró, Ignacio. Acción e Ideología: psicología social desde Centroamérica. UCA editores 1990. Capítulo No. 8. Violencia y agresión social. PP. 361

hay nada ni nadie que lo pare en lugar de ello se va multiplicando, pues no tiene límites.

ENFOQUES TEÓRICOS DE LA VIOLENCIA

También Baró define un enfoque sobre la violencia, en el cual influye el contexto o medio ambiente externo:¹⁰

Enfoque ambientalista:

Este modelo considera que no existe ninguna pulsión instintiva para que el ser humano pueda provocar una agresión. Ellos creen que la estimulación para la agresión viene desde el medio ambiente externo del ser humano. Hay dos modelos ambientalistas los cuales son:

Modelo de la Frustración – agresión:

Considera que la agresión es siempre una consecuencia de la frustración y viceversa, es decir que la frustración lleva a la agresión, está varía dependiendo del grado y número de frustraciones experimentadas por la persona. Con esto no se debe entender que si alguien esta frustrado podemos predecir que va a agredir, ya que la agresión podía ser canalizada hacia otro lado de manera no agresiva. La agresión se da por el bloqueo de deseos cumplidos. Según este modelo si la persona que causa la frustración está investida de poder y autoridad rara vez se va producir un acto violento de parte de la víctima.

Modelo del aprendizaje social:

¹⁰ Martín Baró, Ignacio. Acción e Ideología: psicología social desde Centroamérica. UCA editores 1990. Capítulo No. 8. Violencia y agresión social. PP. 362

Para este modelo las personas aprenden a ser agresivas observando modelos reales o ficticios. Al observar al modelo la persona adquiere representaciones simbólicas las cuales sirven para una ejecución apropiada de la agresión. Opina que basta con observar la violencia para que ésta sea aprendida, y que con refuerzo positivo la conducta agresiva es fortalecida.

1.2.4 LA RELACIÓN ENTRE MADRE E HIJO

Una cosa es el amor y otra es el vínculo. “El amor maternal es ese sentimiento pleno, alegre o doloroso, que anida en nuestro interior desde el momento mismo de la concepción y que crece día a día según la gestación avanza y se prolonga más allá del nacimiento y durante toda nuestra vida. Cuando nuestro hijo nace, le amamos ya sin medida.”¹¹

El vínculo, sin embargo, nace de la relación entre dos seres humanos, en este caso madre e hijo, por tanto, es algo vivo, dinámico, que se pone en marcha en la medida en que tiene lugar una relación. El vínculo no es algo pleno e ilimitado como es el amor. Es el esquema, la pauta, el ritmo, la cualidad y la relación en movimiento entre madre e hijo, movido por la fuerza del amor pero no sujeto a sus leyes.

El vínculo, por tanto, se pone en marcha desde el momento en que madre e hijo se miran a los ojos por primera vez y quedan unidos por el hilo invisible de la naturaleza que les une.

¹¹ Martín Mireia. **Criar**. PP. 42. Editorial Esfinge. México. Año 2002.

La forma en que la madre se vincula con su hijo viene dada por los propios vínculos maternos, sus primeras experiencias de amor y contención, la comprensión que ha sido capaz de arrojar sobre éstos a lo largo de su vida y su propia condición emocional en el momento actual.

Tamizado por estos aspectos, el amor de la madre se traduce en una forma concreta de vincularse, es decir de relacionarse y atender, a su recién nacido.

Incluso en situaciones de separación temprana de la madre y el hijo, el vínculo es posible. Porque, en realidad, el vínculo trasciende a la realidad física del cuidado y se representa en la actitud, en la disposición, en el pensamiento y los actos que de él se derivan. Madre e hijo separados tras nacer durante varios días, van a poder establecer una relación más allá del espacio en que se encuentran si la madre es capaz de volcarse en la entrega y el compromiso hacia su bebé ausente. En la ausencia, el dolor, el vacío y el desgarramiento van a ser trascendidos mientras la mamá pueda permanecer afectivamente vinculada a su hijo. La lactancia, en estos casos, es literalmente el puente de comunicación entre ambos. Es el mensaje materno que el bebé enfermo va a recibir diariamente, es la presencia de la madre. Lo es no sólo porque la leche materna será recibida por el bebé como la parte que le completa, sino porque esa leche significa para el niño la presencia de la madre. El niño lo sabe porque su cuerpo lo sabe, porque su cuerpo reconoce ese alimento entre todos los alimentos, porque en él van la caricia, el susurro, el anhelo y la espera de una madre que le cuida como puede.

La madre es la primera estimuladora. Este acto se inicia en la gestación. Generándose el vínculo del binomio madre e hijo con el significado simbólico.

Es aquí, y de acuerdo a cada situación en particular, que puede desarrollar su capacidad en el área de innovar por su perfil maternal, como la empatía, y el deseo de la llegada de ese hijo.

Lo que no se debe dejar de tener en cuenta es el entorno familiar, la situación actual de esa familia, la relación de pareja, como también el episodio histórico que rodea al nacimiento de ese bebé. Bases principales del desarrollo, la relación del bebé con sus padres, destacando el vínculo del binomio madre e hijo.

Gracias a los cuidados que recibe de la mamá, el contacto piel a piel, más el importante aporte de la lactancia materna, cada bebé está preparado para construir su historia personal y comienza a edificar su sentimiento de continuidad.

Bowlby plantea que a medida que el ciclo vital familiar evoluciona la relación entre la madre y el hijo va cambiando hasta establecerse diferentes relaciones; con este cambio las perspectivas frente al hijo se van modificando, de manera que cuando llega a la adultez la madre considera que construido la mayoría de las expectativas que se había propuesto desde el momento en que se decide concebir un hijo. Este supuesto depende en gran medida de la intención y el deseo con que se llega a ser madre.

Para Bowlby, el vínculo afectivo “es la atracción que un individuo siente hacia otro.”¹² Los tipos de vínculos se instauran y difieren de una especie a otra, destacándose los vínculos establecidos entre uno o ambos progenitores y sus descendientes pero el primer vínculo más persistente de todos es el establecido entre madre e hijo, el cual se mantiene con frecuencia hasta la edad adulta.

¹² Acero Rodríguez, Paulo Daniel; Pulido Mendoza, María Alpina; Pérez Leal, Briyith Faviola. **Efectos emocionales en padres que han perdido a un hijo.** Mayo 2007. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/304/30401110.pdf>

1.2.5 RELACIONES INTRAFAMILIARES

Las relaciones intrafamiliares nos permiten conocer la forma en que los integrantes de la familia se relacionan en términos del nivel de apego familiar. Es decir, aquellas familias con una intensa cercanía afectiva, que pueden ser tan interdependientes emocionalmente que los límites entre los individuos son casi imperceptibles y su privacidad individual no existe, se conocen como sobre-involucradas.

En el otro extremo, se encuentran aquellas familias que se caracterizan por estar poco involucradas con una cercanía emocional mínima, en donde sus miembros son tan independientes entre sí que evitan compartir sus pensamientos, decisiones y acciones.

Otro aspecto relevante de las relaciones intrafamiliares es la diferenciación de sus integrantes. La diferenciación es la capacidad que presenta un individuo para distinguir su funcionamiento emocional del intelectual, lo que le permite o no mantener una identidad sólida y asumir una postura propia. Los expertos consideran que es una medida básica de la salud psicológica. Para comprender las relaciones intrafamiliares, también es necesario considerar el orden de nacimiento, que es la tendencia a que la posición dentro de la secuencia de nacimientos afecte los papeles o percepciones de una persona durante toda su vida, así como la rivalidad entre hermanos, que es una actitud conflictiva que se inicia a temprana edad, cuando los hijos compiten por el amor y la atención de los padres, y puede continuar hasta la vida adulta.

Para la presente investigación, un aspecto importante a tratar es, el impacto de una muerte en todo el sistema.

La mayoría de las familias tienen un equilibrio homeostático y la pérdida de una persona significativa en esa familia puede desequilibrar dicha homeostasis y hacer que la familia sufra y por tanto busque ayuda.

Los padres tienen una gran influencia en el comportamiento de los hijos y esta conducta es aprendida en el seno de la familia. La vida en familia es un eficaz medio educativo al que debe dedicarse tiempo y esfuerzo. La escuela complementará la tarea, pero en ningún caso sustituirá a los padres.

La importancia del trato familiar va a repercutir en la vida social primeramente en la etapa infantil, posteriormente la del adolescente y más adelante en la vida adulta. La familia es una fuente en primer lugar para recibir la información sobre las actitudes, valores sociales y personales. Sirve para desarrollar la confianza en uno mismo y asumir la autoestima gracias a las manifestaciones de amor y de reconocimiento a través de cubrir las necesidades afectivas básicas: necesidad de afecto, de aceptación y de seguridad.

La familia es un bien muy apreciado en la vida actual, si genera el apoyo y la existencia de un buen ambiente, ya que esto va a influir de manera decisiva en el desarrollo de la personalidad madura.

Las relaciones dentro de la propia unidad familiar es la que va a determinar los valores, afectos y actitudes de la persona adulta.

El ambiente familiar es el conjunto de relaciones que se establecen entre los miembros de la familia.¹³ Cada familia vive y participa en estas relaciones de una manera particular, de ahí que cada una desarrolle unas peculiaridades propias que les diferencian de otras familias. Pero el ambiente familiar, sea como sea la familia, tiene unas funciones educativas y afectivas muy importantes. Las relaciones interpersonales influyen de manera positiva si el ambiente familiar es positivo y constructivo. Este propicia el desarrollo adecuado de la persona.

¹³ Navarro Ferragud, Silvia. **La relación familiar.**
<http://www.farmasalud.org/verarticulo.asp?id=979429840>.

Para que el ambiente familiar pueda influir correctamente en el hijo es fundamental la presencia de amor, de autoridad participativa, de intención de servicio, de un trato positivo y por supuesto de un tiempo de convivencia.

1.2.6 LA PÉRDIDA MÁS CRUEL DE TODAS

En el orden natural de las cosas se supone que los hijos sobreviven a sus padres. El hecho de que los padres sobrevivan a los hijos es una subversión de orden natural. Por consiguiente, no sorprende el hecho de que los padres que afrontan esta triste realidad suelen cuestionar la justicia del cosmos como parte de su proceso de duelo. Cuando el que muere es un niño, la percepción de injusticia es mayor, “este tipo de cuestionamiento es alentado porque la niñez es sinónimo de inocencia”;¹⁴ así pues, no parece haber modo alguno de justificar el deceso.

Los padres que sufren este tipo de pérdida a menudo no sólo cuestionan la clase de mundo que permite que ocurra semejante calamidad, sino que sufren una crisis de fe profunda, que puede resultar en el repudio de sus tradiciones religiosas y sus comunidades. Esta crisis de fe a veces se inicia debido al uso de frases de cajón piadosas por parte de clérigos, familiares y amigos bien intencionados.

La muerte de un hijo es totalmente devastadora para cualquier padre, sin importar la causa de la muerte o la edad de ese hijo. Su sufrimiento es intenso, duradero y muy complejo.

¹⁴. Harvey, Greg. **Duelo para dummies.** Grupo Editorial Norma. Bogotá, Barcelona, Buenos Aires. Capítulo No. 6 y 21. Páginas: 103. Año 1997.

El trance y el proceso curativo, contienen elementos similares para todos los tipos de padres, pero para aquellos cuyos hijos adultos han fallecido, existen algunos factores adicionales. Algunas personas dentro de la familia o las amistades, pueden llegar a pensar que por el hecho de que el hijo ya era un adulto, el dolor de perderlo podría llegar a ser menor.

Muchas veces el sufrimiento de los padres después de la muerte de un hijo adulto, se minimiza o se desestima en comparación con el padecimiento de los padres de un hijo pequeño.

Muchos padres han señalado que su relación con su hijo se había convertido también en una amistad personal. Por lo tanto, sienten que han perdido no solo a un hijo, sino también a un amigo.

Es normal que con el tiempo la relación entre los padres y sus hijos más adultos se convierta en una relación mucho más madura. Los padres que pusieron amor, dedicación, y mucho ánimo en el desarrollo y la educación de su hijo, sienten un gran sentido de orgullo y realización cuando el joven madura, completa su educación, se establece en una carrera, y desarrolla su círculo de amistades, pues este hijo ya es toda una persona.

Para el momento en que un hijo haya alcanzado su edad adulta, los padres habrán hecho una gran inversión emocional y financiera en esta persona. Cuando esa vida ha llegado a su fin anticipadamente, hay a menudo un gran sentido de abandono y de vacío. Los padres suelen encontrarse preguntándose cuál es su propio propósito en vida, puesto que todo lo que han invertido en este hijo, ahora pareciera estar en la nada.

1.2.7 EXPLORAR EL IMPACTO DE PERDER UN HIJO

La pérdida de un hijo de cualquier edad es la peor pesadilla de un padre y una madre, pero especialmente para la madre. Ninguna otra pérdida profunda parece tan difícil de entregar a la propia vida porque el deceso de un hijo representa tanto una injusticia cósmica como la pérdida de un futuro potencial y anticipado. Cuando muere un hijo, sus padres tienen que procesar el duelo, no sólo por un deceso, sino por toda la pérdida de todas las esperanzas, sueños y planes que tenían para él.

Si se trata de un hijo único los padres también pueden hacerle duelo a su legado a una generación futura.

Debido a que la pérdida de un hijo surge sorpresivamente, el impacto y el aturdimiento invalida la capacidad adaptativa, causando impedimentos en el funcionamiento de la madre por mucho más tiempo; como no ha habido una preparación previa para asumir la realidad, la muerte es vista como algo inexplicable que destruye violentamente todas las expectativas puestas en ese hijo.

Dentro de todas aquellas personas que experimentan una pérdida, el hecho de perder a un hijo, sin importar la edad de éste ni las condiciones en que se dé, se caracteriza por su complejidad y el gran dolor que produce en los padres sobrevivientes. Este tipo de pérdida es considerada como “el origen de la desunión y hasta destrucción del vínculo matrimonial e incluso familiar.”¹⁵

Cuando ocurre la muerte de un hijo se desgarran la vida porque definitivamente no debía ser así. No se puede aceptar haber sido madre y de pronto dejar de serlo. La persona sobreviviente se da cuenta de que el otro ha muerto, ya no

¹⁵ Nasio, J.D. **El dolor de amar.** Año 2007. <http://www.almas.com.mx/mx/ppas-y-mmas/temas-de-inters/la-muerte-de-un-hijo-y-sus-repercusiones-familiares.html>.

está, pero en realidad duele y cuesta mucho trabajo aceptarlo ya que se resiste a hacerlo para sentir por un momento más que su hijo no ha muerto, por lo que se vale de la negación para sentir que su hijo sigue con vida. Al final generalmente se admite la realidad, pero en el proceso, la existencia del hijo se mantiene en la mente de la madre.

El seguir sufriendo es un intento de mantener a ese hijo vivo. El impacto que se da en las familias por la muerte de un hijo llega a consecuencias donde hay destrucción de vínculos de pareja, de familia o si permanecen juntos, el lazo que los une es la tristeza y añoranza por su hijo, hay muy pocos casos donde una pérdida así se llegue a superar, requiere de un trabajo sólido y profundo por parte de la pareja, ya que un hijo es el resultado de una unión de dos personas.

1.2.8 EXPERIMENTAR LA MUERTE DE UN HIJO

Sean cuales fueran las edades de los hijos, los padres siguen viéndolos como niños que requieren su orientación. Cuando un hijo adulto, el sentimiento dominante es que el orden natural se venga abajo; en un mundo perfecto, los hijos siempre enterrarían sus padres, nunca al contrario.

“El fallecimiento de un hijo a veces viene acompañado por un profundo cuestionamiento del orden natural y la justicia innata del universo (en el caso de personas religiosas, expresado en términos del plan de Dios).”¹⁶

Muchas veces, los padres que pierden hijos tienen que afrontar los sentimientos sobre la inequidad de la muerte como parte de su duelo.

Los hijos adultos, en especial cuando están empezando sus carreras profesionales o sus familias, se pierden justo en el momento en que sus vidas

¹⁶ Harvey, Greg. **Duelo para dummies.** Grupo Editorial Norma. Bogotá, Barcelona, Buenos Aires. Capítulo No. 6 y 21. Páginas: 105. Año 1997.

tienen más impacto en sus comunidades. Este hecho acentúa la sensación de tragedia e injusticia que los padres asocian con su muerte a destiempo.

1.2.9 EL IMPACTO DE LA MUERTE DE UN HIJO EN LA RELACIÓN DE LOS PADRES

Sin importar la edad, la pérdida de un hijo genera un profundo impacto en la familia inmediata. Los hijos sobrevivientes tienen que afrontar la pérdida de un hermano, así como el cambio que produce en las relaciones de poder. Los padres no solo tienen que afrontar su dolor por esa profunda pérdida, sino también los retos que plantea a su matrimonio o relación. También pueden sufrir una pérdida de identidad como padres, junto con rachas de dolor por lo que de otro modo habrían sido hitos en la vida del hijo (grado, fiestas de graduación etc.)

Incluso si la relación no padecía problemas de comunicación serios antes del deceso del hijo ese tipo de problemas se puede presentar fácilmente tras una pérdida así. Muchas veces, es la primera vez que los padres hacen duelo por la misma pérdida profunda. También puede ser la primera vez que han sufrido la pérdida profunda y sentido este tipo de dolor tan intenso.

La manera en que la pareja expresa su dolor a veces produce malentendidos y, en algunos casos, hasta se rompe la comunicación. Esta ruptura de la comunicación se ve agravada si alguno de los dos se aleja del otro, algo que suele suceder cuando se intenta procesar este tipo de pérdida profunda.

Con mucha frecuencia el padre tiende a reprimir sus emociones, mientras que la madre las expresa más abiertamente. La mamá puede llegar a la conclusión de que el papá no sufre tanto como ella.

Si la mamá empieza a preguntarse si la falta de duelo externo del papá significa que en realidad no amaba a su hijo, las cosas pueden ponerse difíciles con gran

rapidez. La madre podría preguntarse entonces si el padre en verdad la ama a ella. Los malos entendidos y la falta de comunicación son ingredientes de una receta perfecta para un desastre matrimonial.

Aunque el duelo por un hijo puede acercar a las parejas y fortalecer su matrimonio, también puede abrir brechas que terminen por amenazar la existencia misma de la relación.

“Las emociones intensas y el dolor profundo que se derriban de las pérdidas pueden ser destructivos para el matrimonio cuando se dirigen contra uno de los miembros de la pareja”¹⁷

En cuanto a las parejas divorciadas que sufren la pérdida de un hijo, pueden reaccionar reuniéndose en ese momento de crisis y provocar fuertes emociones y comportamientos extremos, desde conductas empáticas y de cuidado hasta una lucha extrema por el poder y control. Los amigos y familiares no saben cómo responder a dicha pérdida o cómo ayudar. Esto es más claro cuánto más lejos se está de la pérdida. A veces estas personas creen que unos padres en duelo, no quieren hablar de él, pero esto es lo que quiere hacer la mayoría.

Los padres se sienten responsables de la protección de sus hijos y, su pérdida, suele ser vivida como un fracaso y con una gran culpabilidad. La muerte de un hijo o una hija, produce tensiones y conflicto en la vida de pareja, por ejemplo, un miembro de la pareja puede sentir que al otro no le importa la muerte lo suficiente, quizá porque no llora o no quiere hablar del fallecido. A veces la necesidad de parecer fuerte, puede interpretarse por el otro como falta de interés.

¹⁷ Harvey, Greg. **Duelo para dummies**. Grupo Editorial Norma. Bogotá, Barcelona, Buenos Aires. Capítulo No. 6 y 21. Páginas: 106. Año 1997.

Es frecuente que uno de los miembros de la pareja piense que el otro es de alguna manera responsable de la muerte. Esto se puede traducir en reproches continuos o en sentimientos de impaciencia e irritabilidad hacia el otro.

Puede ocurrir que la pareja no viva al mismo tiempo los momentos de mayor dolor o las recaídas. Esto puede crear la sensación de que uno siempre está inmerso en el dolor, y puede contribuir a que se eviten el uno al otro en los momentos difíciles para no recaer en el sufrimiento.

En las relaciones sexuales, puede ocurrir que las necesidades de uno de los miembros incluso aumenten, mientras que las del otro disminuyan o desaparezcan. Esto puede ser fuente importante de conflictos. El hombre, en general, tiene una sexualidad más genital y es capaz de separar el deseo sexual de su situación emotiva. La mujer puede sentirse incapaz de desear si está triste o enfadada.

Al iniciarse el duelo, vivencias confusas y negativas como la culpa, el resentimiento, la impotencia, la sensación de ser incomprendidos por el medio familiar y social se hacen presentes en ambos padres. Son además estas emociones vividas de modo particular en cada uno de ellos, y menudo, no coincidentemente.

Frente a tales hechos el silencio, la incomunicación, la hostilidad o los reproches, se producirán en la pareja que buscará entonces resolver individualmente su duelo distanciándolos aún más.

Probablemente un falso sentimiento de fidelidad hacia el hijo ausente hará que disminuyan o se anulen las gratificaciones habituales de la pareja, ahondando así el dolor y la tristeza. De este modo el distanciamiento entre los padres será evidente.

1.2.10 EL IMPACTO DE LA MUERTE DE UN HIJO EN LA RELACIÓN DE LOS PADRES CON LOS DEMÁS HIJOS

La muerte de un hijo, puede afectar al equilibrio familiar y a veces incluso producir reacciones negativas. Los hijos que siguen viviendo, son sometidos a maniobras inconscientes diseñadas para aliviar los sentimientos de culpa de los padres. Muchas veces, los padres pretenden que los hijos existentes sustituyan al que se ha perdido, lo que implica dotar al hijo vivo de cualidades del fallecido. Puede llegar hasta el punto de llamar por el mismo nombre al siguiente hijo.

También hay familias que afrontan los sentimientos respecto a la muerte de un hijo suprimiendo los hechos que rodean a la pérdida, de manera que el siguiente hijo puede que no sepa nada de su hermano fallecido e incluso que no llegue a saber de su existencia. Sin embargo, no es de extrañar que en la pérdida se pase un poco por alto a los otros hijos, porque sus cuidadores están en una situación traumática y por tanto no pueden ofrecer ayuda. Es importante que los padres aclaren a sus hijos que están pasando por una situación difícil, pero que a pesar de eso, la relación entre ellos no se debe deteriorar. Los hijos deben tener la seguridad de que sus padres los quieren.

Un problema que suele surgir en las familias después de la muerte de un hijo, es la necesidad de buscar un chivo expiatorio: uno de los miembros de la familia se convierte en el blanco de la ira, la culpa o el enfado. Generalmente suelen ser los hijos, por ser los más jóvenes y más vulnerables.

Si los padres se encuentran en un estado de frustración, de culpa, de cólera, por la pérdida de un hijo, este malestar se verá reflejado en relación familiar; la relación de los padres con los demás hijos cambia. Es decir, posiblemente los padres tendrán mayores temores de que sus hijos salgan de casa, tratarán de no hablar del hijo fallecido, o no se ocuparán de las necesidades de sus hijos por el impacto que la muerte de su hijo le provocó.

La pareja puede estar tan afectada por su dolor, que descuide a sus demás hijos. Ellos también sufren intensamente la pérdida, se sienten culpables, y pueden tener necesidad de desahogarse. Hablar de fallecido y compartir, cada uno a su estilo, el dolor por la pérdida, puede ser la mejor manera de ayudarse unos a otros y afrontar sanamente la experiencia del duelo.

Ante este hecho tan radical, las madres, como dadoras de vida, difícilmente pueden seguir viviendo sin rencor, deseo de venganza o el dolor que las agobia y las aísla de sus lazos sociales. Estas mujeres no encuentran palabras que permitan objetivar el hecho, por ello dan cuenta de sentimientos, emociones, respuestas físicas. Hablan de depresión, desinterés por su existencia, agresividad, daño en las relaciones familiares y de pareja, alcoholismo, y aunque algunas encuentran en otros hijos motivación para seguir viviendo, manifiestan que esa muerte les dejó un vacío inexplicable, imposible de llenar, lo que las mueve a afirmar que sus vidas nunca serán iguales. Sienten que el dolor es insuperable. Es una marca que ya no se borra. Para estas mujeres la muerte violenta de su hijo como víctima del conflicto armado, no tiene el sentido de un acto generoso de entrega a la patria, tal como se narra en la historia del país referida a los procesos de independencia de la colonia española, o cómo se argumenta ante la muerte en combate de los soldados regulares. Ante la pérdida de un hijo que no participó en el conflicto como actor, que no es un héroe de la patria, ni murió por un ideal o una causa justa, sino que fue víctima del conflicto, estas mujeres no encuentran referentes ni argumentos que les ayuden a procesar ese dolor que sienten por eso que, según sus propias palabras, se parece a su propia muerte. “Ellas no han logrado encontrar una manera de reparar o resarcir, ese vacío, ese agujero”¹⁸ y no aciertan a tener explicaciones

¹⁸ Díaz Facio, Lince Victoria Eugenia. **La pérdida de un ser amado causa en un sujeto un agujero en lo real**. PP. 154. Editorial Santillana. México. Año 2005.

que les satisfagan, ni acciones del Estado o del conjunto de la sociedad que les permita por lo menos sentir que se hizo justicia o que en algo se repara el daño sufrido. Ellas tienden a sumergirse en sus mundos privados, y sus sentimientos pueden fluctuar entre el dolor y el deseo de venganza, o entre el dolor y la búsqueda de salidas individuales que les ayuden a encontrar un nuevo sentido de vivir. Muy pocas, debido a esa inmersión de las mujeres en lo privado, logran encontrar alternativas colectivas, como la pertenencia a grupos sociales, que les permitan re significar esa muerte y encontrar otras razones para su existencia.

Bowlby considera que el duelo está dado por cuatro fases: Embotamiento, anhelo y búsqueda de la persona perdida, desorganización y organización.

Por su parte Verena Kast habla de cuatro fases importantes en el desarrollo del duelo, las cuales son: la fase de no querer ser consciente, fase de aparición, fase de búsqueda, encuentro y separación y finalmente la fase de aceptación.

La vida nunca volverá a ser la misma para quien ha perdido un hijo o hija, pero una vez transcurrido el período inicial de duelo conviene que todo recupere una apariencia de normalidad, esto es para los familiares de todas las generaciones, desde los más jóvenes hasta los más ancianos, de tal forma que los afligidos progenitores necesitan esa recuperación de la normalidad lo mismo que los demás.

Cuando las madres pierden a un hijo o hija, sienten que han perdido una parte de sí mismas, sin importar cuánto tiempo haya transcurrido o cuántos hijos más tengan.

Cuando la muerte de un hijo se presenta de manera inesperada y traumática, aumenta el riesgo de complicaciones en el duelo. La pérdida de ese hijo será

profundamente dolorosa, por lo que a las madres les costará mucho resignarse ante esta realidad.

1.2.11 QUÉ ES EL DUELO

“El duelo es el proceso mediante el cual se elabora psicológicamente la tristeza normal que provoca la pérdida de un ser querido.”¹⁹ Este proceso nos tiene que permitir sentir plenamente esa tristeza, pero a la vez nos ha de llevar, en un tiempo variable, a la vuelta a la vida normal, a la capacidad de sentir nuevamente placer y bienestar, a establecer nuevas relaciones et., todo ello sin que por eso tengamos que renunciar al cariño que sentíamos por el difunto, ni a su recuerdo.

El duelo es algo que no se puede evitar, es parte de la vida. No se da igual en todos los casos, ya que es particular de acuerdo a múltiples factores que rodean las pérdidas. Cada persona lo vive de manera diferente, involucra sus emociones de acuerdo a su estilo y estrategias personales de afrontamiento. Uno de los eventos que causa una gran alteración emocional y hace intenso el duelo, es cuando fallece un hijo o una hija; la manera en que éste falleció y la edad que tenía pueden ser factores cruciales en la resolución del duelo. El duelo que vivencian los padres ante la muerte de un hijo es muy diferente al causado por el fallecimiento de otro familiar. Un factor que afecta el desarrollo de la familia, es cuando se afronta la pérdida de un miembro, especialmente cuando muere un hijo. Pangrazzi, define el duelo como “una respuesta emotiva y natural a la

¹⁹ Canel Cruz, Dora Samantha. **El proceso de duelo ante la muerte.** Tesis de Graduación. Guatemala, mayo 2010. Página: 04.

pérdida de alguien o algo; se manifiesta en el proceso de reacciones que sigue a una separación.”²⁰ El duelo es una respuesta a las separaciones de ambientes, bienes materiales, roles sociales, valores religiosos, lazos afectivos, la salud y la separación de las personas queridas.

Por su parte, Acero concibe el duelo como “una respuesta a un conjunto de respuestas de carácter emotivo a la pérdida de algo o alguien”²¹; es un conjunto de reacciones personales que sigue a una separación parcial o definitiva.

El duelo es vivenciado por diferentes causas. Worden, toma como punto de referencia la muerte de seres queridos, para referirse a las causas del duelo, entre ellas destaca: el suicidio, la muerte súbita infantil, los abortos espontáneos, la muerte perinatal, el duelo anticipado y el sida. Acero hace referencia no solamente a la pérdida por muerte, sino que hay otras razones por las cuales se puede vivir el duelo, las cuales son: la pérdida de cónyuge, el duelo por separación del cónyuge, ante la muerte de un hijo, el duelo en el secuestro, ante una enfermedad crónica o terminal, frente a las pérdidas afectivas, si un ser querido se desvía y ante la llegada de la edad madura.

Cuando se vivencia el duelo sea por la razón que sea, la finalidad que tiene éste es llevar a la persona doliente a asumir la pérdida; para llegar a éste punto es necesario que la persona en duelo realice todo un proceso, el cual implica varias fases, etapas o tareas necesarias para su resolución.

²⁰ Acero Rodríguez, Paulo Daniel; Pulido Mendoza, María Alpina; Pérez Leal, Briyith Faviola. **Efectos emocionales en padres que han perdido a un hijo.** Mayo 2007. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/304/30401110.pdf>

²¹ Acero Rodríguez, Paulo Daniel; Pulido Mendoza, María Alpina; Pérez Leal, Briyith Faviola. **Efectos emocionales en padres que han perdido a un hijo.** Mayo 2007. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/304/30401110.pdf>

1.2.12 MANIFESTACIONES EXTERNAS DEL DUELO

La manifestación externa del duelo sería el luto, que es su expresión más o menos formalizada y cultural. El duelo psicológico tiene en el luto su correlato más social.

El duelo también se puede exteriorizar con llantos, rabia, ataques violentos y un buen número de reacciones, todas ellas normales en esos momentos. Hay que tener en cuenta que los especialistas reconocen que para una buena elaboración y superación del duelo no es aconsejable querer huir de esas sensaciones de dolor, pues no se pueden enfrentar si no se sienten. Lo contrario sería la negación de la pérdida, lo que llevaría a comportamientos desadaptativos.

1.2.13 PROCESO DE DUELO

Perder algo, ya sea una o varias personas, una o varias partes del cuerpo, una vivienda o los objetos que necesitamos, nos lleva a sufrir lo que podemos llamar "crisis". Una crisis es algo doloroso. Es un cambio en la vida. Toda crisis es como el punto de una carretera en donde se abren dos caminos. Uno de esos dos caminos conduce al peligro, al sufrimiento, a la enfermedad física y mental, a la improductividad, al estancamiento en la vida. El otro camino conduce a nuevas oportunidades: la oportunidad de recuperarnos de nuestros dolores, la oportunidad de encontrar una nueva vida productiva, la oportunidad de aprovechar las experiencias de los caminos anteriores para no caer en los mismos errores sino nacer de nuevo, realizar nuestros deseos y desarrollarnos.

El camino de la oportunidad. Comienza con la tragedia: aquel ruido infernal, los gritos, el barro, el correr, el olor, la muerte, las lesiones en el cuerpo y el pánico. Pasa un tiempo y ya no está en el sitio ni en el momento de la tragedia. Has perdido tanto que te duele reconocerlo. No crees que esto te haya pasado a tí. Dudas. Crees que sólo fue una pesadilla. Crees que tus muertos no están

mueertos y que en cualquier momento regresarán. No sientes nada, ni tristeza ni dolor. Nada! Solo una indiferencia. Estás en el punto de la incredulidad. Tu cuerpo y tu mente son sabios. Saben que necesitas ese tiempo para prepararte para el largo camino de la oportunidad. Tu incredulidad es normal, natural y necesaria para tu recuperación; no vivirla es peligroso.

Pasa otro tiempo y es necesario seguir caminando por la vida. Te das cuenta de que no fue una pesadilla; todo pasó de verdad. Has perdido a tu gente, lo has perdido casi todo. Tu cuerpo está resentido y es normal que esté así. Tienes problemas: físicos, estás cansado, te duele la cabeza o las piernas o es estómago, sientes hasta indigestión, no puedes dormir bien, tienes palpitaciones y hasta te falta el aire. Estás muy nervioso, desasosegado. Nada te interesa. No hay orden en tu vida. La rutina que antes llevabas se ha perdido con tantas otras cosas. Ahora, todo es distinto. A veces tienes hasta ideas raras, oyes las voces de tus muertos, los ves. Recuerdas que te has quedado sin lo que más querías y no tienes ganas de vivir. A veces quieres morir. Estás bravo, de mal genio y te sientes descontrolado. A ratos estás muy triste y lloras mucho. A ratos sientes mucha rabia con la vida, con los que murieron, con la naturaleza, con el gobierno, con todo el mundo y con Dios. Y es muy normal y natural que sientas eso. Son otras piedras en el camino. Si no las pasas, no vas a llegar al pavimento.

Todas las personas que han estudiado lo que pasa en las crisis, nos dicen que debemos pasar por estas malos momentos si de verdad queremos recuperarnos y rehacer la vida.

También sientes miedo, miedo a todo: a un futuro incierto, a otra tragedia, a lo que pasará. También puedes estar sintiéndote culpable: por no hacer eso o aquello, por haber actuado de aquella manera y no de esa, etc. Todo eso es normal, natural y necesario.

Pasados unos meses, todas esas reacciones habrán comenzado a disminuir. Tendrás tiempo para pensar serenamente y reflexionar en lo que vas a hacer con tu vida. Planearás actividades, empezarás una nueva vida en colaboración con otras personas. Estarás creciendo como persona. Estarás madurando. De vez en cuando vendrá algún recuerdo triste, un sentimiento tormentoso, pero pasarás pronto a la luz que llegó a tu valle oscuro. Habrás encontrado los triunfos que lleva el camino de la oportunidad.

Ahora en el camino del peligro. Comienza igual que el de la oportunidad, con la tragedia, el mismo ruido infernal, los mismos gritos, el correr de la gente. Pasado un tiempo la misma incredulidad. Después ya sabes que todo fue cierto, tu cuerpo se resiente, tu alma sufre. Estás tan cansado de sufrir que lo coges como la salvación. Parece que no hay más piedras, que no hay mas polvo, que no hay más huecos. Parece ser tu escapatoria. Es entonces cuando descubres que ese camino es el del peligro. Huyes, tratas de escapar del sufrimiento con cualquier remedio a la mano. Evitas sentir lo que estás sintiendo. Evitas manifestar lo que estás sintiendo. Compites con otras personas para ganarles y conseguir más ayuda, más protección. más regalos, más préstamos. Estás tan ocupado en esto que te olvidas del dolor y de las pérdidas que has acabado de tener. También puede ser que te des cuenta de que si muestras tu sufrimiento, otros te compadecerán y te ayudarán. Entonces comienzas, sin proponértelo, a exagerar tus sufrimientos para conseguir ayuda en todo momento y en toda actividad. Cueste lo que cueste.

Al cabo de poco tiempo, descubres que tu camino milagroso de escape te ha llevado a un peor problema. Tus emociones escondidas hacen una brusca aparición como un volcán, un volcán que explota y escupe su caliente veneno sobre víctimas inocentes, y vas a entrar en una crisis,

Esta nueva crisis puede tener muchas formas distintas, todas perjudiciales. Podrías querer una completa inactividad, llena de pereza o desinterés. O, al contrario, podrías querer distraerte con movimientos y actividades a toda hora. O podrías querer encerrarte dentro de tu mente y sólo pensar en tu tragedia y en tus pérdidas. Podrías enfermarte crónicamente. Podrías caer en la red del trago o de las drogas para esconder tus penas. Podrías perder tus mejores amistades. Podrías tomar decisiones equivocadas o impulsivas. Podrías sentir que nada vale la pena e intentar matarte. O podrías meterte en un mundo de fantasía que excluye la realidad. Y este es el camino que iba a ser tu salvación.

Todo llegará a tal punto que querrás regresar para coger el camino de la oportunidad, aunque parezca más destapado, porque nada puede ser peor que éste. Y lo podrás hacer. El otro camino siempre te espera cuando estés dispuesto a enfrentar unas cuantas piedras y un poco de polvo para llegar al pavimento. Cualquier cosa es menos mala que éste camino del peligro.

1.2.14 AFRONTAMIENTO DEL DUELO

Aceptar la pérdida: No sólo se debe admitir con la mente que esa persona no va a regresar. También se debe hacer con el corazón. Actividades como hablar de la pérdida, contar las circunstancias de la muerte, visitar el cementerio o el lugar en el que esparcieron las cenizas ayudan a ir aceptando poco a poco el hecho de la muerte. Cuando se asuma que ya no hay esperanza de recuperar a ese ser querido que ha partido para siempre, será el momento de la despedida.

Sentir el dolor: No hay que ser fuerte. El dolor no se debe esconder. Por el contrario se debe compartir con aquellos en quienes confíe. No hay que guardarse nada. Si no se quieren compartir las emociones se deben buscar otros mecanismos para vivirlas.

Aprender a vivir sin esa persona: Es lógico que debe haber un tiempo para vivir el duelo pero poco a poco se deben retomar las actividades cotidianas. El mundo sigue adelante y hay que buscar el sentir y el hacer. Así las cosas el duelo significa también aprender a vivir solo/a, aprender a tomar decisiones por sí mismo, a desempeñar actividades que antes hacía el fallecido, crear nuevas formas de relación con la familia y amigos, adquirir un nuevo sentido del mundo y de uno mismo.

Recuperar el interés en la vida y en los vivos: Llega un momento en que se sabe que es necesario soltar el dolor y el pasado. Hay que darse cuenta que no hay nada malo en querer disfrutar, en ser feliz y establecer nuevas relaciones. El corazón herido cicatriza mejor abriéndose a los demás. No se debe olvidar que aunque el duelo es un asunto personal y se puede recurrir a los recursos internos que tenemos es decir nuestra experiencia, conocimiento, edad, experiencias previas con la muerte, grado de religiosidad, etc., también existen recursos externos que resultan muy efectivos como personas especializadas como psicólogos y grupos especializados en apoyar a personas que están atravesando por un duelo.

OTRAS SUGERENCIAS PARA AFRONTAR EL DUELO

Reunirse: Reunirnos con la familia, amigos y otros seres queridos, recordando que el duelo es un asunto de familia, un momento de unión y comunión.

Repasar (rumiar): Repasar, preferentemente en familia, lo vivido, lo sucedido desde el fallecimiento y todos los hechos que condujeron a la pérdida, así como los logros alcanzados hasta este momento.

Reflexionar: Reflexionar sobre lo sucedido, lo perdido, lo alcanzado, lo que nos espera, lo que pensamos, las decepciones y las sorpresas y sobre lo conseguido.

Reconciliarse: Reconciliarnos con el pasado y el presente, con lo hecho y no hecho, con nosotros mismos y con los demás.

Reposar: Descansar nuestra afligida existencia, mimarnos y cuidarnos física y psíquicamente es una parte esencial del proceso de recuperación.

Ritualizar: Establecer un ritual u homenaje familiar de recuerdo para con el ser querido fallecido es una estrategia muy útil para nuestra recuperación.

Rezar: Rezar alguna oración, frase, poema u otra oración significativa con el culto que se profesa.

Reirse: El buen sentido del humor es una excelente medicina para el espíritu (aunque conocemos los efectos de la risa, debemos ser sensibles al humor de los demás y tener las debidas consideraciones de respeto).

El duelo ocurre o se inicia inmediatamente después, o en los meses siguientes a la muerte de un ser querido y está limitado a un período de tiempo que varía de persona en persona. El duelo no siempre es consecutivo al fallecimiento. En múltiples casos el carácter previsible de la muerte del ser querido, provoca una reacción emocional que se denomina duelo anticipado. Esta situación puede atenuar el choque emocional frente al deceso y facilitar la resolución del duelo posterior, o bien estrechar la relación entre el moribundo y el doliente, intensificando el posterior sentimiento de pérdida y complicando la correcta evolución. El trabajo psicológico del duelo es un proceso complejo, que implica deshacer los lazos contraídos con el ser querido para enfrentarse al dolor de la

pérdida; es en esta actitud en la que la persona entra realmente en el proceso personal del duelo.

“El duelo es como un largo viaje fluctuoso que tiene varias etapas”²², que nos hace sentir:

Culpables: Si se hubiera hecho esto, tal vez no se hubiera muerto; reflexiones sobre: por qué no a mí y por qué a él o ella.

Insensibilidad psíquica: Se reduce la capacidad de sentir, se experimenta un vacío intenso y profundo. La insensibilidad psíquica es una disfunción de la percepción que conlleva a no distinguir entre lo real y la fantasía, es una respuesta emocional y es también una defensa psicológica contra las imágenes del fallecimiento del ser querido.

Camaleónica: Expresiones indirectas ya que el individuo no se culpa a sí mismo directamente sino que lo hace indirectamente por medio de la depresión, tristeza, enojo, aislamiento, soledad, etc.

Negación: La persona se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo, negándose a reconocer unos aspectos dolorosos de la realidad externa o de las experiencias subjetivas que son manifiestas por los demás.

Aceptación: La persona por fin acepta la antesala hacia el fin.

En nuestra cultura tradicional se le ha otorgado un alto valor a la maternidad, equiparando el ser mujer con el ser madre. Esto, sumado al “amor narcisista por

²² Canel Cruz, Dora Samantha. **El proceso de duelo ante la muerte.** Tesis de Graduación. Guatemala, mayo 2010. Página: 7

los hijos,²³ ha llevado a las mujeres a concebirlos como una prolongación de sí mismas, colocando en ellos la razón de su existencia y el logro de sus propios proyectos frustrados, “dedicando sus mayores esfuerzos a velar por su bienestar, muchas veces deponiendo otros intereses.”²⁴ Ellos eran su alegría, les brindaban apoyo económico y emocional, e independiente de los conflictos que pudieran tener, son recordados como buenos hijos, padres, hermanos y amigos. La muerte de un hijo(a) es una de las consecuencias más graves y sentidas del manejo violento de los conflictos, porque al hecho en sí de la pérdida de ese ser querido se añade el empleo de la fuerza; ésta “no procede de una evolución normal de las leyes de la naturaleza relativas a la enfermedad o la degeneración, sino que por el contrario, proviene de la intervención de un elemento exterior y brutal”.²⁵ En este caso, de unos actores que se sienten con derecho de decidir sobre la vida y la muerte de los otros. Algunas madres expresan que no han podido elaborar el duelo por esa pérdida irreparable, por ello las invade el dolor y la rabia. A pesar de la diferencia que existe entre un asesinato y una desaparición forzada, porque en el primer caso las familias cuentan con la presencia del cadáver que les permite hacer los rituales funerarios, la mayor dificultad consiste en dar una explicación y encontrar un

²³ Tenorio María Cristina. **Instituir la deuda simbólica**. PP: 225. Editorial Mcgraw Hill. México. Año 2000.

²⁴ Puyana, Yolanda (compiladora) y otros. **Padres y madres en cinco Ciudades Colombianas**.

PP. 320. Editorial Paidós. Colombia. Año 2001

²⁵ Rojas Arias, Carlos Augusto. **El ritual de la muerte Violenta en Medellín**. PP. 142. Editorial Mcgraw Hill. Colombia. Año 1997.

sentido a dichas muertes. Tal como lo plantea la psicóloga María Victoria Días, En el trabajo de duelo frente a la muerte del otro amado, el doliente construye un sentido que justifica la pérdida y le permite movilizar la elaboración.

1.2.15 APOYO SOCIAL A LAS MADRES QUE HAN PERDIDO A UN HIJO EN UN ACTO VIOLENTO:

Una sólida red de personas que ofrezcan apoyo social contribuye a mantener una buena salud. Es por esta razón, que es importante que las madres que han sufrido la pérdida de un hijo en un acto violento cuenten con amigos o compañeros que les puedan brindar ayuda para superar ese hecho traumático. “La investigación reciente revela que los que asisten a servicios religiosos periódicamente gozan de mejor salud y presentan índices mucho más bajos de depresión que el resto de las personas.”²⁶

Se ha llegado a la conclusión de que la relación positiva ente apoyo social y salud corresponde a la relación negativa que guardan con la salud los factores de riesgo plenamente comprobados, como la inactividad física, el tabaquismo y la presión arterial alta. Parientes, amigos o compañeros, sin duda ofrecen fortaleza y aliento en situaciones traumáticas como la pérdida de un hijo. El apoyo que otras personas le puedan brindar a las madres hará una diferencia en su vida, ya sea apoyo de información, que significa dar un buen consejo; apoyo emocional, que es ayudar a alguien a sentirse mejor consigo mismo; apoyo tangible, que es cuando se proporciona ayuda con los deberes, responsabilidades y ayuda económica; o apoyo de pertenencia, que es simplemente estar con una persona que está afectada emocionalmente. A

²⁶ Morris Charles, Maisto Albert. **Psicología**. PP. 494. Editorial Pearson Educación. México. Año 2005.

menudo reevaluamos los problemas cuando los discutimos en un ambiente sensible y de apoyo, descubriendo entonces formas nuevas de afrontar una situación difícil. Pese a ello, algunos investigadores afirman que el apoyo social puede afectar directamente la respuesta al estrés y la salud al producir cambios fisiológicos en el funcionamiento endocrino, cardíaco e inmunológico. Un ejemplo de esto es, la hostilidad y negativismo que se puede presentar en las relaciones interpersonales, lo cual daña la salud.

1.3 DELIMITACIÓN

El trabajo de campo o empírico se llevó a cabo en la Oficina de Atención a la Víctima del Ministerio Público, la cual es la encargada de brindar atención a personas que han sido víctimas de delitos. Facilita el acceso a los servicios de asistencia psicológica, médica, social y legal a través de la red de derivación que funciona en cada uno de los departamentos de la República de Guatemala.

Se trabajó con tres madres de diferentes zonas de la Ciudad Capital, que sufrieron la pérdida de un hijo o hija en un acto violento. Dichas madres fueron invitadas por parte de la institución a participar en el estudio, recalcando que el objetivo principal era evitar la revictimización e identificar el daño emocional en cada una de ellas, para poder brindarles el acompañamiento necesario que las fortaleciera en el afrontamiento de dicha pérdida dolorosa.

La investigación también se realizó en los domicilios de algunas de las madres, las cuales estuvieron en la disposición de colaborar con el estudio. Se estableció el consentimiento informado, al comunicarles el por qué de dicha investigación, el para qué y la duración de la misma.

Al finalizar dicho trabajo en el Ministerio Público y en los domicilios de las madres, el cual se llevó a cabo en un período de tres meses, se invitó a cada una de ellas a participar en Grupos de Autoayuda en el Centro de Atención Psicosocial a Víctimas de Violencia Política (CAPVVIPO), ubicado en la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

1.3.1 Marco Institucional:

1. Contacto con las madres que residen cerca de nuestros domicilios:

Se habló con una persona, la cual conoce a las madres que tuvieron la experiencia de haber perdido a un hijo o hija en un acto violento. Esta

persona nos llevó con dichas madres, con las cuales se pudo conversar acerca del trabajo de investigación.

2. Visitas domiciliarias a las madres que perdieron un hijo o hija en un acto violento:

Se acudió a los domicilios de las madres para empezar con el proceso del trabajo de investigación. Se estableció el conocimiento informado para que las participantes conocieran con exactitud los objetivos de la investigación, el propósito y fin de la misma.

3. Invitación a las madres a participar en Grupos de Autoayuda en el Centro de Atención a Víctimas de Violencia (CAPVVIPO):

Al finalizar el trabajo con las madres que viven cerca de nuestros hogares, se les invitó a asistir a CAPVVIPO, para que participaran en Grupos Autoayuda con otras mujeres que pasaron por la misma experiencia de perder a un hijo en un acto violento.

4. Contacto con el Ministerio Público:

Se tomó la decisión de continuar el trabajo de campo o empírico en dicha institución debido a que la Oficina de Atención a la Víctima es de carácter asistencial y humanitario y está dirigida a la atención integral de víctimas de delitos. Está conformada por un equipo de profesionales de diferentes disciplinas con sensibilidad social.

5. Requerimientos de la Institución:

Para poder llevar a cabo la investigación en el Ministerio Público, en primer lugar, se entregó una carta dirigida a la jefa del Departamento de Coordinación de Atención a la Víctima. Posteriormente, se realizó y entregó

el plan de trabajo que se llevó a cabo con la población. Dicho trabajo se ejecutó en un período de tres meses.

6. Contacto del Ministerio Público a las madres que perdieron a un hijo o hija en un acto violento:

Autoridades de la institución contactaron a dichas madres para preguntarles si deseaban participar en la investigación. Tres de ellas aceptaron, y acudieron al Ministerio Público.

Al finalizar de trabajar con estas madres, se les invitó a participar en los Grupos de Autoayuda de CAPVVIPO.

CAPÍTULO II

TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

2.1 TÉCNICAS

Se utilizaron las siguientes técnicas para la recolección de datos:

1. Observación

Su objetivo fue verificar si lo que la madre indicó con palabras también se expresó con sus gestos, actuaciones, conducta manifiesta, o si hubo contradicciones. Se llevó a cabo la observación para identificar la interacción entre las participantes y la disposición de cada una de ellas a colaborar en la investigación.

2. La interacción verbal

Es una técnica, que permitió a través del diálogo, conocer las percepciones o los puntos de vista de las participantes en relación al problema de investigación.

3. Testimonios

Con esta técnica se pudo comprender parte de la subjetividad de las madres a través de que ellas compartieran su experiencia; también permitió identificar si ellas ya habían superado el duelo o si estaban en el proceso de superarlo. El testimonio nos ayudó a estar al tanto de como los sentimientos y pensamientos de cada una de ellas están influyendo en su vida cotidiana.

Entre los indicadores que se indagaron están:

- Estabilidad emocional
- Sentimientos que la madre enfrenta por la pérdida de un hijo.
- Las consecuencias que ha tenido para ella y su familia desde que sucedió la pérdida.

- Relación en la familia
- Proceso de duelo.
- Relación matrimonial
- Nivel de estrés.
- Redes sociales de apoyo.

4. Entrevista colectiva

Se utilizó para indagar sobre los sentimientos que la madre enfrenta por la pérdida de un hijo, las consecuencias que ha tenido para ella y su familia y las redes sociales de apoyo que han utilizado.

2.2 INSTRUMENTOS

1. Diario de Campo

Se utilizó para escribir los asuntos que fueron observados en el transcurso de la investigación. También se empleó para registrar las actividades que se realizaron en los días de trabajo.

2. Lista de Cotejo

Con esta lista lo que se pretendió, era no dejar escapar aquellos aspectos que eran de nuestro interés, lo cual nos llevó al cumplimiento de los objetivos de la

investigación. Se utilizó para identificar el ambiente de trabajo con las madres, y para identificar a las madres en sí.

3. Grabaciones

Consistió en realizar grabaciones de los testimonios para poder registrar la información de una manera más ordenada y exacta, sin que surgieran especulaciones de parte de los investigadores, para luego ser analizadas.

4. Talleres a las madres

Para proporcionar acompañamiento a las madres se llevaron a cabo talleres de reflexión, análisis y fortalecimiento que abordaron temas determinados. Se brindó material de apoyo de dichas pláticas con sugerencias para mejorar la relación familiar y superar el duelo. Este acompañamiento por medio de talleres sirvió no solamente para que las participantes conocieran sobre algún tema en particular, sino que también para que cada una de ellas pusiera en práctica aquello que, desde su perspectiva, le fuera útil como herramienta para su fortalecimiento.

CAPÍTULO III

PRESENTACIÓN, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1 CARACTERÍSTICAS DEL LUGAR

Ministerio público: Oficina de Atención a la Víctima (OAV)

Ubicación

15 Av. 15-16 zona 1, Barrio Gerona, Ciudad de Guatemala.

Organización:

El Ministerio Público, para cumplir con las funciones asignadas, se encuentra estructurado de conformidad con lo establecido en su ley orgánica. La estructura organizacional de esta institución está conformada por cuatro áreas, siendo éstas:

Área de dirección:

Fiscal General de la República y Jefe del Ministerio Público

Constituye la máxima autoridad del Ministerio Público y se encarga de velar por el buen funcionamiento de la institución, de ejercer la acción penal pública y las atribuciones que la ley le otorga en todo el territorio nacional, por sí misma o por medio de los diversos órganos que la conforman. Determina la política institucional y los criterios para el ejercicio de la persecución penal. Imparte instrucciones convenientes al servicio y al ejercicio de las funciones, tanto de carácter general como relativas a asuntos específicos en los términos y alcances establecidos en la ley.

Consejo del Ministerio Público

Es el órgano asesor del Fiscal General de la República, cuyas funciones son las de proponer el nombramiento de personal del área de fiscalía; acordar la creación y, la determinación de la sede y ámbito territorial de las fiscalías distritales, de sección y municipales; así como la supresión de las secciones del Ministerio Público, a propuesta del Fiscal General de la República; ratificar, modificar o dejar sin efecto las instrucciones generales o especiales dictadas por el Fiscal General de la República, cuando ellas fueren objetadas y las demás establecidas por la ley. La Unidad de Capacitación está adscrita al Consejo del Ministerio Público de conformidad con la ley específica.

Área de fiscalía:

Aquí se encuentra la oficina de atención a la víctima, la cual es la encargada de brindar atención urgente y necesaria a víctimas directas y colaterales del delito; cuando requieran de ayuda profesional para superar los daños causados por éste. Facilita el acceso a los servicios de asistencia psicológica, médica, social y legal a través de la red de derivación que funciona en cada uno de los departamentos de la República de Guatemala.

Área de investigaciones:

Dirección de Investigaciones Criminalísticas

Es la encargada de planificar, controlar y ejecutar la investigación operativa, la recolección de evidencias y otros medios de convicción que coadyuven al esclarecimiento de los hechos delictivos que investigan las fiscalías del Ministerio Público. Está conformada con la Subdirección de Investigación Criminal Operativa y la Subdirección de Investigación Criminalística.

Subdirección de Investigación Criminal Operativa

Es la dependencia responsable de planificar, organizar, integrar, dirigir, ejecutar, controlar y supervisar las diligencias de investigación requeridas por los fiscales, que coadyuven al esclarecimiento de los casos que conoce el Ministerio Público, así como de brindar asesoría y acompañamiento a los fiscales.

Subdirección de Investigación Crimalística

Es la dependencia encargada de planificar, organizar, integrar, dirigir, ejecutar, controlar y supervisar las labores de asesoría a los fiscales en las actividades de recolección de evidencias y procesamiento de escena del crimen, que coadyuven al esclarecimiento de un hecho delictivo. Así como de monitorear y mantener la comunicación por cualquier vía, con dependencias del Ministerio Público y otras instituciones.

Área de administración:

Aquí se encuentra:

- La Secretaría General.
- La Secretaría Privada.
- La Secretaría de Coordinación Técnica.
- La Secretaría de Política Criminal.
- La Jefatura Administrativa.
- La Oficina de Protección.
- La Unidad especializada de asuntos internacionales.
- Unidad de métodos especiales de investigación.
- Unidad de Análisis.
- Unidad de evaluación de desempeño.

- Departamento del Sistema Informático de la gestión de casos del MP.
- Departamento de Seguridad.

Visitas domiciliarias: Colonia la pedrera zona 6, ciudad de Guatemala

En esta colonia, se continuó con el trabajo de campo con madres que han sufrido la pérdida de un hijo en un acto violento. Una persona de este lugar se encargó de contactar a otras madres que pasaron por este acontecimiento doloroso.

Estas mujeres de la Colonia La Pedrera, estuvieron dispuestas a colaborar con la investigación. Se trabajó con ellas por medio de visitas domiciliarias una vez por semana, en las cuales se estableció el consentimiento informado y se aplicaron testimonios.

Este barrio de la zona 6, cuenta con una calzada, la cual lleva también el nombre de La Pedrera. Por ésta calle pasan los vehículos, los buses y los camiones; muchas viviendas están ubicadas cerca de ésta calzada, lo cual facilita el acceso de varias personas al transporte público. Hay semáforos y otro tipo de señalizaciones de tránsito.

Este sector de la ciudad de Guatemala, se caracteriza por ser un lugar en el cual existe una buena organización del comité de vecinos, los cuales se apoyan unos a otros cuando carecen de algún servicio, por ejemplo, el agua.

La Pedrera zona 6 cuenta con varias iglesias, tanto católicas como evangélicas, también cuenta con áreas recreativas como parques infantiles, campos y un estadio de fútbol.

No se caracteriza por ser un lugar con altos índices de violencia, es una colonia con un ambiente tranquilo, agradable, en donde la mayoría de personas se conocen. Este barrio no es considerado una zona roja.

3.2 CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN

Madres que asistieron al Ministerio Público

Se llegó a un acuerdo con autoridades de la institución para contactar a madres que sufrieron la pérdida de un hijo en un acto violento. Ellas aceptaron participar en el estudio y acudieron al Ministerio Público.

El primer día que las madres acudieron a la institución, se estableció el consentimiento informado, se les explicó los diversos tipos de apoyo que se les iba a brindar y nos presentamos unos a otros para conocernos.

Conforme se fue trabajando con ellas, aplicando testimonios, llevando a cabo la entrevista colectiva y los talleres, se pudo conocer más sobre ellas. Algunas manifestaron más interés en asistir a recibir el apoyo psicológico en la institución y en las actividades en las cuales participaron.

Algunas de ellas, al contar la experiencia de haber perdido a sus hijos, lloraban y se podía evidenciar más su dolor debido a la pérdida. Otras madres compartían su experiencia con el resto del grupo pero no lloraban, a pesar de esto, al escuchar su relato se pudo identificar el impacto debido al acontecimiento vivido.

Todas estuvieron dispuestas a compartir su experiencia en relación a la pérdida de sus hijos con el resto del grupo y al finalizar el trabajo de campo, manifestaron que ya estaban mejor y que les había ayudado bastante el haber participado en dicho estudio.

Madres de la Colonia La Pedrera zona 6, Ciudad de Guatemala

La mayoría de madres con las que se trabajó en la colonia La Pedrera zona 6, son madres de escasos recursos que actualmente no laboran y que dependen económicamente de sus esposos u otros familiares.

El rango de edad de la mayoría de ellas está entre 50 y 60 años; gran parte de esta población comparte las mismas creencias religiosas. La religión que predomina es la Evangélica, aunque también hay una cantidad considerable de católicas. Todas las madres de la población estudiada hablan español como idioma materno y todas estuvieron dispuestas a colaborar compartiendo su testimonio acerca de la pérdida de sus hijos por un acto violento. Algunas de ellas manifestaron resistencia al momento de enterarse en qué consistiría el estudio y también al momento de relatar dicha experiencia dolorosa, pero al finalizar el proceso, todas expresaron que les benefició bastante el haber contado todo lo relacionado con el fallecimiento de sus hijos.

La mayoría de estas mujeres se conocen entre ellas debido a que viven cerca unas de otras, por lo tanto, tomaron la decisión de formar grupos de autoayuda para apoyarse mutuamente y poder fortalecerse en el afrontamiento de dicha pérdida.

3.3 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

3.3.1 Vaciado y análisis de los testimonios de las madres

Análisis del Caso 1

La señora A. R de 42 años de edad, manifiesta que perdió a su hija por medio de un acto violento a inicio del mes de diciembre del año 2010, la cual tenía 23 años de edad.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“Vivo a la defensiva. Siento que me quieren hacer algo”. (Miedo, desconfianza e hiperalerta).

“Los primeros días no dormía nada, aún con las pastillas. Sólo media hora. No comía”. (Problemas somáticos).

“Uno no está preparado para esto. Con un hijo uno siente que le quitaron algo que nunca lo va a recuperar”. (Enojo, ira, rabia y tristeza).

“Es que a mí ya me había pasado con mi esposo que lo había asesinado, pero no es lo mismo. Ahora ya estoy mejor”. (Enojo, ira, rabia y tristeza).

“No entiendo por qué pasan esas cosas tan horribles. Al principio sentía que era mentira. Como que si había pasado algo pero se iba a solucionar”. (Confusión e incredulidad).

“Antes tomaba muchas pastillas diarias, tomaba hasta 8 pastillas; depresivos, cosas así, calmantes. Vivía con ansiedad y con ganas de ir al baño”. (Problemas somáticos).

“Me siento insegura y desconfiada hasta cuando tocan la puerta”. (Ansiedad y desconfianza).

“Llamo por teléfono cuando tengo ansiedad, cuando ya no aguanto esa ansiedad me pongo hablar por teléfono con mis familiares. Gasto mucho en teléfono. Me pongo hacer de todo en la casa aunque no tenga ganas porque o si no me acuesto y ya no me levanto”. (Ansiedad y acciones compulsivas)

“Trato la manera de no pensar, pero a veces es imposible. A veces en la noche estoy soñando que pasó la tragedia, cuando despierto estoy empapada, estando dormida me pongo a llorar y ni cuenta me doy. Estoy empapada de llanto porque no es sudor”. (Tristeza, acciones compulsivas y problemas somáticos).

“Yo me pongo analizar en que falle. Siempre andaba buscando lo malo desde antes”. (Culpa de la madre y hacia la victima).

“No sé si es normal que yo me sienta mal al recordarla”. (Confusión y tristeza).

“Iba de mal en peor todos los días, yo, a veces sentía que me sentía más mal, más débil, más con mal carácter, hasta que una mosca me pasará por encima me ponía nerviosa, me ponía de mal humor”. (Enojo, ira, rabia y problemas somáticos).

“Yo en las mañanas pongo las noticias y miro todas las tragedias que pasan allí y me conformo un poco.....menos mal que no sólo a mi me pasan esas cosas. No sé si será egoísmo. Pero al mismo tiempo digo, que horrible lo que pensé”. (Confusión, incertidumbre y formas de afrontamiento).

Las reacciones más frecuentes en la madre del caso 1 son enojo, ira o rabia, así como; la tristeza y los problemas somáticos.

Cuando ella acababa de perder a su hija, la mayor parte del tiempo estaba de mal humor.

Un hijo, cuando se le pierde ya no se puede recuperar y esto hace que ella se sienta enojada y triste. Esta tristeza se manifiesta cuando ella llora estando dormida, soñando en el acontecimiento ocurrido. El duelo no ha sido superado, esto se debe a que ella se siente culpable por el fallecimiento de su hija.

La ansiedad, confusión, las acciones compulsivas y las obsesiones, también predominan.

Al inicio vivía con mucha ansiedad lo que le provocaba ir al baño frecuentemente, hablar por teléfono de forma compulsiva y hacer de todo en la casa aunque no tenía ganas. El mantenerse ocupada en las tareas del hogar le permite sentirse mejor, por lo que, como forma de afrontamiento se ocupa continuamente en múltiples tareas.

Comenta que no entiende por qué pasan cosas como la que le pasó a su hija, también que no sabe si es normal que ella se sienta mal al recordarla; esto la ha hecho sentirse confundida.

Al observarla durante el testimonio, la entrevista grupal y los talleres la señora presenta disminución en su aspecto personal y siempre llevaba puesto en la cabeza un pañuelo refiriendo que lo usaba porque le daban muchos dolores de cabeza; sin embargo al final de las actividades que se llevaron a cabo con las madres conocimos a una de sus hijas, la cual nos comento que había visto un cambio en su madre por la asistencia a dichas actividades porque desde que

había fallecido su hermana, su madre no se había quitado el pañuelo hasta ese día, además la miraba sonriente y con ganas de hacer amistades.

Esto nos lleva a la conclusión de que la señora A. R al participar en dicho proceso se beneficio al saber de qué otras madres también estaban pasando la misma situación que ella; lo cual la llevo hacer cambios en ciertos aspectos de la conducta que había adquirido desde que falleció su hija.

Análisis Caso No. 2

Doña F. U es una madre que tiene 54 años de edad y perdió a su hija cuando esta tenía 25 años en el mes de noviembre del año 2008.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“Me siento mal, a mi me duele. A mí me duele pues, el amor de una madre, para mí es, demasiado duro”. (Tristeza y soledad / Enojo, ira y rabia).

*En el tiempo de la guerrilla perdí a mis padres y a un hermano, siento que eso aún no lo he superado. Pero la verdad, lo que ahora siento es un vacío tan grande que digo yo, hay días para mí han sido difíciles verdad es que yo no había superado la muerte de mis padres y hermano, y con esto pues, la verdad, lo que ahora siento es un vacío tan grande que digo yo, hay días para mí han sido difíciles. (Incertidumbre/ tristeza y soledad/ falta de sentido).

“Al principio no me pasaba nada de comida. Hacia la comida, pero yo no comía”. (Problemas somáticos y formas de afrontamiento).

“No entiendo, cuál era el odio?, si yo hubiera hecho algo... Por qué no hicieron eso conmigo porque tal vez mi hija lo hubiera superado mejor”. (Culpa, confusión, incertidumbre/ tristeza y soledad / enojo, ira y rabia / falta de sentido).

“Yo creo que la mamá, la mera mamá de mi yerno que está en los Estados Unidos tuvo algo que ver con esto; o no sé puede ser mi yerno también o hasta pienso que mi hermano porque un día él enfrente mía amenazó a mi hija. Tal vez él no fue, pero ahora pienso eso”. (Desconfianza, confusión, incertidumbre / enojo, ira y rabia).

“Mi hija me hace mucha falta. Con llorar me siento bien. Mi nieta cuando me mira llorando me dice abuelita ya no llores más, mi mamá nos cuida”. (Tristeza y soledad / formas de afrontamiento).

“A mí me han dado ganas de entrar a una cantina. Pero luego digo, estoy loca y me voy de ahí”. (Ansiedad, angustia, culpa / tristeza y soledad / falta de sentido / formas de afrontamiento).

“Yo sentí una cosa en el estómago cuando oí los balazos, sin saber que era mi hija”. (Miedo, ansiedad y angustia).

“A veces siento que ya no sirvo, siento un vacío”. (Tristeza y soledad, falta de sentido y formas de afrontamiento).

“Yo siento que no soy la misma persona que era antes, porque creo que se aprovecharon de mí”. (Miedo, desconfianza, enojo, ira, rabia y formas de afrontamiento).

“Al principio creía que Dios no existía, porque había pasado esto”. (Confusión y formas de afrontamiento).

“Un día soñé con ella, sentí una alegría pero también una tristeza profunda porque sentí que había algo pendiente que yo no comprendí”. (Confusión, incertidumbre, tristeza, soledad y falta de sentido).

“Yo sentía rabia en ese momento porque el papá de mi yerno me quería quitar mi nieta en el momento que mi hija estaba tirada...el policía no lo dejó”. (Enojo, ira y rabia).

“Lo que pienso yo es en la reacción que tomo mi yerno cuando mi hijo mayor lo llamo a los Estado Unidos y le contamos lo que había sucedido. Su respuesta fue ya lo sabía. Como era posible, no entendía, si mi hija acababa de pasarle eso”. (Desconfianza, confusión e incertidumbre).

“En ocasiones cuando miro a mi nietecita jugando me imagino que es mi hija; porque ella hace los mismos gestos. Mi nieta me pregunta abuelita porque me miras tanto. Yo le digo por nada hija. Pero siempre ando distraída viendo a mi nieta”. (Formas de afrontamiento).

“Pienso que yo tuve la culpa de haber mandado a mi hija a la tienda junto con sus hermanos, mejor hubiera ldo yo. (Culpa).

“Mi hija me decía que ella no vivía feliz y que mejor sería estar muerta. Eso me hacía a mí sentirme triste, al ver a mi hija así”. (Tristeza y soledad).

“Siempre platicábamos con mi hija de que haría ella si yo me muriera, pero nunca platicamos de que haría yo si ella se muriera. Porque era más lógico que yo muriera antes que ella”. (Falta de sentido).

“Los que mataron a mi hija ahora que los sentenciaron dicen que quieren hablarme y pedirme perdón, pero yo digo, ahora para qué, cómo que si con eso me fueran a revivir a mi hija. Porque eso no lo pensaron antes”. (Tristeza y soledad).

“Ahora a mi no me hacen salir sola a la calle porque me da miedo Y desconfianza. (Miedo, ansiedad, angustia, desconfianza, formas de afrontamiento e hiperalerta).

“Siempre que mis hijos salen siento mucha angustia porque pienso y peor si les pasa algo. *Mis hijos me han dicho mamá desde que mi hermana murió usted cambió mucho, porque ahora solo enojada pasa y triste”. (Miedo, ansiedad, angustia, desconfianza, incertidumbre, formas de afrontamiento e hiperalerta).

Entre los sentimientos y pensamientos que más se destacan en el caso 2 están: enojo, ira, rabia, tristeza, desconfianza e incertidumbre, entre otras.

Perder a un ser querido causa un vacío y un cambio en la vida de las personas que convivieron con la persona fallecida y más aún si se trata de una madre. Esta madre piensa que le quitaron algo que ya no va a poder recuperar con nada, es por eso que manifiesta enojo, ira, rabia, tristeza, desconfianza e incertidumbre. Aunque se haga justicia hacia los culpables nada cambia, el dolor es el mismo.

En relación con las conductas, las que más manifiesta son aquellas relacionadas con la expresión abierta de sus emociones, por lo que se permite llorar, ya que al hacer esto ella se siente bien, se desahoga.

Pese a su dolor, al observar detenidamente a su nieta y compararla con su hija, manifiesta que, aunque su hija falleció aún tiene motivos para salir adelante y personas o situaciones que la hacen sentirse bien.

La niña vive con ella, está bajo su cuidado y parece ser su motivación para vivir.

Ella manifiesta que se ha sentido muy bien en las actividades que se han llevado a cabo y que hasta sus hijos le han dicho que ahora la miran diferente, que

antes, desde que murió su hija ella siempre estaba enojada y triste; ahora ya no, vive sonriente y con más positivismo.

También opina que al poder conocer a más madres que pasaron por la misma experiencia que ella, le hace sentirse acompañada y comfortable, porque no es ella la única que siente ese dolor de una madre.

Análisis del Caso 3

La señora R. F de 46 años de edad, manifiesta que encontró en un predio baldío el cuerpo de su hija el 18 de diciembre del año 2001 y la enterró el 20 de diciembre, cuatro días antes de la Nochebuena. Su hija tenía 15 años de edad cuando la plagiaron y falleció.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“A pesar que ya pasaron 10 años me siento mal, el dolor continua”. (Tristeza y soledad / enojo, ira y rabia).

“Yo fui estéril , me dijeron médicos del IGGS que no iba a poder tener hijos, en infertilidad del IGGS me trataron mucho tiempo, entonces tire la toalla se puede decir, pero un día pacte con el Señor y le pedí hijos y prometí ponérselos en su camino. El señor fue fiel y me los dio”. (Frustración, ansiedad, angustia / tristeza y soledad)

“Después de esa experiencia uno queda con desconfianza, le cuesta confiar en todo”. (Desconfianza, confusión y formas de afrontamiento).

“Nunca me imagine que mi primogénita mi niña preciosa fuera a ser objeto de un asesinato”. (Confusión, incertidumbre, tristeza –soledad, enojo, ira, rabia y falta de sentido).

“Mi niña, todavía hizo una pequeña lista de lo que iba a comprar para navidad, con su escaso sueldo y por ahí tengo esa tarjeta que me duele verla, tengo algunos muñecos de felpa de ella, su ropa, etc. Se me hace un nudo contar esto”. (Ansiedad, angustia, tristeza – soledad, enojo, ira y rabia).

“Ella me dio muchísima felicidad, fue muy sana”. (Aceptación del hecho).

“Fue hallado su cuerpo tirado en un predio baldío de Ciudad San Cristóbal, por eso me duele tanto pasar por ahí. Me lleno de coraje y de frustración”. (Frustración, tristeza – soledad, enojo, ira y rabia).

“Su cuerpo apareció el 18 dic. 2001, la enterré el 20 dic. 2001, cuatro días antes de la Nochebuena, para mí la navidad ya no existe pero por mis hijos varones le hago ganas”. (Tristeza – soledad, enojo, ira, rabia y falta de sentido).

“Hay una época que no se que hice, la tengo entre neblina, me dio infarto a los 9 meses”. (Ansiedad, angustia, confusión, incertidumbre, falta de sentido, problemas somáticos y formas de afrontamiento).

“Estoy viva de milagro porque Dios tiene algún propósito para mí. Lo sé y estoy segura que será para apoyar a otras personas. (Aceptación del hecho y formas de afrontamiento).

“En esos días que la plagaron y apareció muerta, yo tenía exámenes finales en la facultad de derecho de la USAC, no sé cómo hice, pero después repetí los dos cursos que cuento, y cerré pensum”. (Aceptación del hecho, confusión, incertidumbre y formas de afrontamiento).

“He estado muy negativa encerrada no sé cómo explicarlo y quisiera salir de ahí”. (Frustración, ansiedad, angustia, confusión, incertidumbre, tristeza – soledad, enojo, ira, rabia y falta de sentido).

“Uno de los aspectos que me frustra es cuando tengo que leer y estudiar. Por ejemplo el código penal, el procesal penal, etc. me frustra leer solo teoría. Me entiendo”. (Frustración y falta de sentido).

“Amo a mi hija como a mis hijos varones y ninguno cambia a ninguno, ninguno ocupa el lugar del otro”. (Aceptación del hecho y formas de afrontamiento).

“Pero me siento muy satisfecha conmigo misma porque le di lo que tuve a ella desde antes que naciera, me cuide mucho, la recibí con mucho amor y la despedí con mucho amor, con mucho llanto y tristeza pero con un inmenso amor que ni yo sabía le tengo y le tendré siempre”. (Aceptación del hecho, tristeza – soledad y formas de afrontamiento).

“Unos ingratos desgraciados le quitaron la vida a mi preciosa luz, a esa hermosa nena que Dios me regaló”. (Tristeza – soledad y enojo ira y rabia).

“Me llena de llanto y tristeza pensar que ya no la tengo, que solo quedan fotos y recuerdos como dice una canción de Selena”, (Frustración, aceptación del hecho, tristeza – soledad y enojo, ira, rabia).

“Pero estoy en pie, gracias a Dios, desde que denuncié el caso a la CIDH y a amnistía internacional al igual que otros lugares, y de saber que la gente me ha apoyado, más de afuera que de aquí, es algo que me fortalece”. (Aceptación del hecho y formas de afrontamiento).

“Me gustó mucho también salir de la ciudad, yo nunca salgo, es la primera vez que salgo desde que pasó eso con mi hija”. (Desconfianza, tristeza – soledad y formas de afrontamiento).

Es evidente en el caso 3 que la madre, a pesar que ya han pasado 10 años desde que perdió a su hija, sigue con un duelo no resuelto. Se verifica cuando ella expresa que desde ese entonces no había salido a pasear, que siempre que la recuerda, la recuerda con llanto y tristeza.

Aunque se comprende también que no hay un tiempo definido para superar el duelo y que también depende de varios factores, personales y sociales, con los que cuenta la persona.

Uno de los factores que pueden estar interviniendo para que ella no supere el duelo es el que ella en su momento tuvo dificultades para quedar embarazada de su hija, por lo tanto ahora le duele y no acepta que perdió a esa hija primogénita.

Además ella en su testimonio denota que la tristeza, la soledad, la ira, el enojo e incluso la frustración aun están en ella. La soledad se debe a que ella vive sola en su casa y casi no sale de ella debido a la tristeza por la pérdida de su hija. Aunque al final del proceso que se llevo a cabo ella manifestó que se sentía muy contenta de haber participado en dichas actividades y que le gustaría seguir participando en otras porque cree que esto le fue de gran ayuda porque supero algo que hace diez años no había superado que es salir a pasear o a distraerse, pues sólo se mantenía en la casa, trabajo e iglesia y nada más.

A la vez se nota que ella ha utilizado sus creencias religiosas como una forma de afrontamiento.

Expreso también que lo que le hace sentirse peor es que ya pasaron 10 años y no se ha hecho justicia por su hija y que le duele que las autoridades pertinentes se lavaron las manos diciendo que su hija era una prostituta. Es evidente que en ella existe el sentimiento de impotencia al querer hacer justicia por el asesinato de su hija y saber que las autoridades le dan la espalda: posiblemente esta situación ayuda a que ella no supere el duelo.

Análisis del caso 4

La señora J.G de 42 años de edad, manifiesta que perdió a su hijo por medio de un acto violento a inicio del mes de diciembre del año 2010, el cual tenía 23 años de edad.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“Últimamente, me he sentido nerviosa. En ocasiones me pongo ansiosa, pero no como antes, entonces me empieza a molestar el estómago”. (Ansiedad y problemas somáticos).

“A veces me siento sin ganas de trabajar. No estoy bien de salud. Tuve problemas para dormir. No tenía mucha hambre”. (Tristeza, problemas somáticos y falta de interés).

“A veces me pongo nerviosa cuando tengo muchas cosas que hacer en el negocio. Me preocupan mis nietos, quiero verlos crecer. Me preocupan mis sobrinos, no quiero que les pase nada”. (Miedo y ansiedad).

“Me gustaría estar en paz siempre con la familia”. (Problemas familiares o conyugales).

“Quiero sentirme útil. Debido a lo que pasó, ahora soy algo desconfiada”.
(Desconfianza y miedo).

“Es difícil creer lo que pasó. Es difícil comprender lo que pasó porque mi hijo no se metía con nadie”. (Confusión, enojo, ira, rabia e incredulidad).

“Yo ya he experimentado pérdidas, como cuando murió mi mamá, pero en ese entonces estaba pequeña. No sufrí tanto como cuando pasó lo de mi hijo”.
(Tristeza).

“Ahora me angustio mucho. A veces me es difícil el poder relajarme. Me cuesta manejar el estrés”. (Ansiedad).

“En el negocio me mantengo ocupada y eso me ayuda. De vez en cuando voy a una iglesia y busco de Dios. En ocasiones hago ejercicio, camino, y eso me ayuda”. (Formas de afrontamiento).

“Cuando no tengo ganas de hacer las cosas, me acuesto un rato, pero me tengo que levantar rápido para estar ocupada y no pensar en lo que pasó. A veces miro bastante televisión, un programa que me guste y así me siento bien.
A veces limpio la casa hasta tres veces seguidas”. (Ansiedad, acciones compulsivas y formas de afrontamiento).

“Yo sufrí cuando era pequeña, pero lo que pasó con mi hijo fue peor. El perder a un hijo es el mayor sufrimiento. A veces paso varios días sin bañarme ni arreglarme”. (Tristeza).

“Antes estaba peor ya que no tenía paciencia para nada”. (Ansiedad, enojo, ira y rabia).

“Uno no puede evitar sentirse culpable por lo que pasó. Tal vez no le puse suficiente atención a mi hijo”. Hay que educar bien a los hijos para que no pasen cosas como éstas”. (Culpa).

“Cuando platico con otros acerca de mi hijo me pongo triste pero a la vez me desahogo”. (Tristeza y formas de afrontamiento).

“Debido a lo que pasó, ahora tengo cuidado al salir. Cuando salgo, a veces me da miedo”. (Miedo, desconfianza e hiperalerta).

“A veces me agarra un dolor en la espalda, yo digo que es por la tensión. Cuando no puedo dormir, tomo algo para poder hacerlo”. (Ansiedad y problemas somáticos).

“A veces tengo problemas con algunas personas del negocio”. (Enojo, ira y rabia).

Las reacciones más frecuentes de la madre del caso 4 son la ansiedad, las conductas que ella lleva a cabo para afrontar la situación, las cuales son: mantenerse ocupada en algo, ir a la iglesia, platicar con otros acerca de su hijo y hacer ejercicio; también algo frecuente es la tristeza, así como los problemas somáticos y la falta de interés en el trabajo.

Se mantiene tensa o nerviosa, ya sea cuando tiene múltiples ocupaciones en el negocio donde trabaja o debido a la preocupación por sus nietos y sobrinos. Tiene dificultad para relajarse.

El mantenerse ocupada en el negocio, es una forma de afrontamiento que ella utiliza, también mira bastante televisión y limpia varias veces su casa para calmarse y sentirse bien.

Ha sufrido debido a la pérdida de su hijo y eso le causa tristeza, la cual también se manifiesta cuando ella habla de él.

Se ha sentido sin ganas de ir a cumplir con sus labores diarias, ha tenido problemas para dormir y malestares corporales como fuertes dolores de espalda y de estómago, los cuales se le presentan frecuentemente.

Análisis del caso 5

En el año 2002 la señora J. M de 78 años de edad perdió a su hijo que tenía 30 años, por medio de un acto violento en la Ciudad de Guatemala.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“La muerte de mi hijo fue algo muy duro para mí”. Sufrí con un accidente que tuvo mi hija pero no tanto como con la muerte de mi hijo. (Tristeza y soledad).

“Con la ayuda de Dios y mi familia he podido afrontar las situaciones difíciles. Hay que acercarse a Dios y pedirle fortaleza”. (Formas de afrontamiento).

“La muerte de mi hijo me causó un dolor muy grande”. (Enojo, ira y rabia / tristeza).

“A veces se me quita el sueño y tengo mal carácter. Después de lo que pasó con mi hijo tuve problemas de salud”. (Ansiedad, enojo, ira, rabia y problemas somáticos).

“Cuando me siento deprimida no tengo ganas de salir”. (Tristeza y soledad).

“Cuando acababa de pasar lo de mi hijo, tuve pensamientos negativos, como vengarme de los que lo mataron”. (Pensamientos obsesivos).

“Salir y compartir con otros me ha ayudado a salir adelante”. (Formas de afrontamiento).

“Uno no cree estas cosas, se pone uno contra Dios”. (Negación).

“La violencia causa miedo, no hay seguridad”. (Miedo, ansiedad e inseguridad).

“He tenido problemas con mi esposo debido a lo sucedido. A veces nos hemos pegado con mi esposo debido a nuestro mal carácter”. (Problemas conyugales/ Enojo, ira y rabia).

“Me preocupan mis nietos de mi hijo que murió”. (Ansiedad y miedo).

“A veces no tengo ganas de ir a trabajar. Cuando estoy cansada no tengo ganas de hacer el oficio”. (Problemas laborales y problemas somáticos).

“Cuando uno se siente mal termina llevándose mal con otros”. (Enojo, ira y rabia).

“Trato la manera de mantenerme ocupada para no deprimirme”. (Tristeza y soledad / formas de afrontamiento).

“En ocasiones tengo desconfianza hacia otras personas”. (Desconfianza).

“Cuando recuerdo lo que pasó con mi hijo y me pongo mal, prefiero estar sola, sin que nadie me moleste”. (Tristeza y soledad).

“Cuando me pongo muy nerviosa, me agarra un dolor de cuerpo y me duele el estómago”. (Ansiedad y problemas somáticos).

“A veces estoy tan preocupada por algo, que alguien me habla y no escuché lo que me dijo. Hay ocasiones en que no me puedo concentrar en lo que hago en mi trabajo”. (Ansiedad).

“Hay ocasiones en las que no puedo dejar de pensar en lo que pasó con mi hijo”.
(Pensamientos obsesivos).

“Uno piensa en que pudo fallar como madre”. (Culpa).

“Yo antes no lo aceptaba”. (Negación).

“Antes no preocupaba por mi aspecto personal”. (Tristeza y soledad).

“A veces me aguanto lo que estoy sintiendo para que no se den cuenta los demás”. (Represión de sentimientos).

“No me gusta pasar por el lugar donde murió mi hijo”. (Ansiedad, tristeza y soledad).

Las reacciones más frecuentes de la madre del caso 5 son la tristeza, la ansiedad, los problemas somáticos, así como; el enojo y el recurrir a diversas acciones como una forma de afrontamiento.

Se siente triste porque la muerte de su hijo es algo muy duro para ella, ha sufrido debido a esta pérdida, se ha deprimido y ha descuidado su aspecto personal.

Se ha mantenido tensa o nerviosa, preocupada por los hijos de su hijo que falleció (sus nietos), esas preocupaciones no la han dejado dormir, ya que lo que le inquieta es que la madre de sus nietos les haga daño a ellos, ella la considera una mala madre. En ocasiones, tiene miedo a salir a la calle.

Ha presentado malestar corporal general, como dolores de estómago, cansancio debido a la falta de sueño, lo cual ha provocado que esté de mal humor.

El mal humor o el enojo de ella y su esposo, ha ocasionado problemas en la relación de pareja.

Pedir ayuda a Dios y a su familia, salir y compartir con otras personas, así como mantenerse ocupada; son las formas que ella utiliza para afrontar los problemas, lo cual le ha ayudado a sentirse mejor, aunque el dolor por la pérdida de su hijo todavía permanece.

Análisis del caso 6

En el año 2007 la señora M. O de 67 años de edad perdió a su hijo que tenía 32 años, por medio de un acto violento en la Ciudad de Guatemala.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“Me siento mejor desde que pasó lo de mi hijo. Siento como si me hubieran quitado una carga de encima”. (Aceptación del hecho).

“Estoy tranquila porque ahora descanso yo y mi hijo. Pensé en vengarme de los que mataron a mi hijo”. (Enojo, ira, aceptación del hecho y formas de afrontamiento).

“Doy gracias a Dios porque mi hijo murió. En ese entonces estaba muy asustada con lo que pasó con mi hijo”. (Ansiedad, aceptación del hecho y miedo).

“Debido a lo que pasó, no quiero que mi esposo salga”. (Tristeza –soledad, desconfianza y miedo).

“Cuando pasó, no quería saber nada debido al sufrimiento por la pérdida. En ese entonces fue un dolor muy grande”. (Tristeza y soledad).

“Hay ocasiones en que se me olvida, pienso en que mi hijo todavía está vivo. Pensé en matar a los pandilleros, estaba muy dolida”. (Enojo, ira, confusión, tristeza –soledad y formas de afrontamiento).

“Al principio uno está confundido, pero luego ya va entendiendo. Hay ocasiones en que no tengo ganas de levantarme de la cama”. (Confusión y problemas somáticos).

“A veces me agarra un dolor de cuerpo, entonces no quiero hacer nada. En ocasiones me pongo triste por tanta violencia que hay”. (Tristeza – soledad y problemas somáticos).

“Es bueno morirse, los tiempos están muy feos. Para poder ir superando la situación, recuerdo lo ingrato que era conmigo”. (Formas de afrontamiento).

“Ahora ya no estoy triste por la muerte de mi hijo. En ocasiones me estreso mucho en donde trabajo”. (Ansiedad, aceptación del hecho y Problemas somáticos).

“A veces me peleo con mis hermanas porque ellas dicen que a mí no me importó la muerte de mi hijo. A partir de la muerte de mi hijo, ya no me dieron ganas de arreglar la casa”. (Problemas familiares y falta de interés).

“Actualmente me siento enferma. Me considero una persona vengativa y rencorosa”. (Enojo, ira y problemas somáticos).

“Me canso no solo porque tengo que trabajar sino que también por el quehacer del hogar”. (Problemas somáticos).

“Me sentí mal cuando mi mamá me dijo que tenía la culpa de lo que le pasó a mi hijo. Cuando salgo a algún lado me pongo a ver para todos lados”. (Enojo, ira, tristeza – soledad, desconfianza, miedo, hiperalerta y problemas familiares).

“Tengo miedo de andar sola en camioneta. He tenido mareos, tal vez sea porque a veces estoy muy tensa”. (Ansiedad, desconfianza, miedo y problemas somáticos).

“Cuando mi esposo está de mal humor, prefiero estar sola. A veces mi esposo toma, entonces hay problemas”. (Tristeza y soledad / problemas conyugales).

“Hay que buscar a Dios para superar los problemas. (Formas de afrontamiento).

Tal vez yo tuve la culpa en algo, y por eso mi hijo era así”. (Culpa).

“Hay ocasiones en que yo también tomo para relajarme. Uno como madre, no puede evitar pensar en que falló”. (Culpa, formas de afrontamiento y compulsiones).

“Hay veces que no rindo bien en el trabajo”. (Problemas laborales).

Las reacciones más frecuentes de la madre del caso 6 son los problemas somáticos y la tristeza y soledad, así como; el enojo, la aceptación del hecho, el miedo y los problemas familiares o conyugales.

Cuando acababa de perder a su hijo pensó en vengarse de los que lo mataron, esto como una forma de enfrentar la situación, luego se dio cuenta de que eso no habría servido de nada porque el vengarse de ellos no le devolvería a su hijo. También ha pedido ayuda a Dios cuando está pasando por una situación difícil. Las dificultades han ocasionado que ella en ciertas ocasiones tome licor.

Ha presentado malestares corporales, lo cual le ha provocado cansancio y no le ha permitido levantarse de la cama. Se ha sentido muy tensa en el lugar donde trabaja, esto le ha ocasionado problemas debido a que esa tensión ha provocado que no tenga un buen desempeño laboral; también ha tenido mareos.

Se sintió muy triste cuando su hijo falleció, también ha manifestado tristeza debido a la violencia que hay en el país y sufrió cuando su mamá le dijo que ella era la culpable de la muerte de su hijo. Actualmente tiene problemas en la relación con su madre y a pesar de que se sintió mal por lo que su mamá le dijo, reconoce que se siente culpable por la pérdida de su hijo. Comenta que como madre, no puede evitar pensar en que falló.

Análisis del caso 7

En el año 2009 la señora J. P de 41 años de edad perdió a su hijo que tenía 21 años, por medio de un acto violento en la Ciudad de Guatemala.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“Fue lo más triste y duro que jamás imaginé. Siento que nunca pasará y solo Cristo me ha ayudado a sobrellevarlo”. (Tristeza y formas de afrontamiento).

Ya no soy igual, una de mis alegrías se fue. Sentí mucha tristeza y mucho rencor hacia algunas personas de la familia”. (Tristeza, enojo, rabia y rencor).

“Yo me pregunté porque a otras personas malas no les pasaba nada. Solo con Dios puedo sobreponerme”. (Enojo, rabia, rencor y formas de afrontamiento).

“Esto es algo que te afecta para toda la vida. Ahora me he vuelto más sobreprotectora”. (Miedo, desconfianza, tristeza, enojo, rabia y rencor).

“La violencia genera desconfianza, por eso me da miedo que mi otra hija salga. “Mi hijo me defendía de mi esposo”. (Miedo, desconfianza y problemas conyugales – familiares).

“Cuando pasó lo de mi hijo me mantenía de mal humor. Me mantenía nerviosa la mayor parte del tiempo”. (Ansiedad, enojo, rabia y rencor).

“A veces me es difícil controlar mis emociones. Sigo teniendo problemas con mi esposo, porque toma mucho. A veces me peleo con mi hija porque me desespera”. (Ansiedad, confusión, incertidumbre y problemas familiares).

“Tiendo a evitar pasar por el lugar donde murió mi hijo. A veces soy agresiva hasta con las mascotas que tengo”. (Miedo, enojo, rabia y rencor).

“En ocasiones yo también tomo para sentirme bien. A veces me siento sin ganas de hacer nada”. (Problemas somáticos y formas de afrontamiento).

“Cuando me siento triste, voy a la iglesia con mi familia. A veces me es difícil dejar de pensar en lo que pasó con mi hijo”. (Tristeza, acciones compulsivas, obsesiones y formas de afrontamiento).

“Reconozco que tanto mi esposo como yo no le dimos un buen ejemplo a mi hijo. A veces tengo malestares y no me quiero levantar de la cama”. (Culpa y problemas somáticos).

Las reacciones más frecuentes de la madre del caso 7 son el enojo, la tristeza, las conductas que ella lleva a cabo para afrontar los problemas, así como; el miedo y los problemas familiares o conyugales.

Debido a la pérdida de su hijo, ha sentido rencor hacia algunos miembros de la familia. Desde que perdió a su hijo, el rencor lo siente hacia su esposo y su cuñado debido a que ellos han tomado licor desde hace mucho tiempo y a causa de eso ella considera que ellos no le dieron un buen ejemplo a su hijo; también

se ha mantenido de mal humor, lo que ha causado que en algunas ocasiones sea agresiva con otros, por ejemplo, cuando su esposo bebe demasiado y cuando su hija no le hace caso.

Dicho acontecimiento fue algo que le afectó mucho, sintió mucha tristeza. Para poder enfrentar la situación y ya no sentirse triste va a la iglesia con su familia; algunas veces toma bebidas alcohólicas como una forma de afrontamiento; sin embargo las discusiones con su esposo y con su hija, ocasionan que a veces se sienta peor. Actualmente es sobreprotectora con su hija, tiene miedo a que ella salga a la calle debido a la violencia. Debido a la pérdida de su hijo, ella quiere proteger su hija, casi no le permite que salga.

Análisis del caso 8

La señora A. R de 59 años. Perdió a su hijo en el año 2007, el cual tenía 23 años.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“Estaba muy triste cuando murió mi hijo. No comía, solo suero tomaba”. (Tristeza – soledad / Problemas somáticos y falta de interés).

“No dormía, tomaba muchos medicamentos. Yo me quería morir cuando pasó lo mi hijo”. (Tristeza – soledad / falta de sentido / Problemas somáticos – falta de interés).

“Descuidé mi aspecto personal, ya no me bañaba. Me he logrado sentir un poco mejor con la ayuda de Dios y los hermanos de la iglesia”. (Tristeza – soledad / formas de afrontamiento).

“Me siento mal porque después de la muerte de mi hijo, hubo un distanciamiento en mi familia. Ha habido problemas con mi hija desde que murió mi hijo”. (Problemas familiares o conyugales).

“Ahora la relación con mi esposo va de mal en peor. Mi hijo hacia cosas malas, se drogaba y robaba, a pesar de eso me da rabia que lo hayan matado”. (Problemas conyugales / Enojo, rabia y rencor).

“Me pongo un poco triste cuando hablo acerca de mi hijo que murió. Cuando me siento mal me agarra una desesperación y prefiero salir de mi casa para que se me pase”. (Ansiedad y tristeza – soledad).

“Algunas veces me he sentido cansada y no me dan ganas de hacer las cosas. Los dolores de cabeza y de estomago son bastante frecuentes en mí”. (Tristeza – soledad / problemas somáticos, falta de interés).

“Ahora no hablo con cualquiera, ya que no a todos les tengo confianza. Me da miedo salir por donde mi hijo se mantenía con sus malas juntas”. (Miedo y desconfianza).

“Me siento confundida porque no sé en qué fallé. He ido con psicólogos y en algo me han ayudado”. (Confusión, culpa y formas de afrontamiento).

“Ya no me gusta salir con mi familia debido a los problemas que hay entre nosotros. A veces pierdo interés por la vida”. (Falta de sentido y problemas familiares).

“A veces limpio de manera compulsiva. Conforme pasa el tiempo voy aceptando lo que pasó”. (Tristeza – soledad / acciones compulsivas y aceptación del hecho).

Las reacciones más frecuentes en la madre del caso 8 son la tristeza, la soledad, los problemas somáticos, la falta de interés, así como los problemas familiares o conyugales.

Se sintió muy triste cuando acababa de perder a su hijo y como consecuencia de ese acontecimiento aún sigue experimentando tristeza.

Esta madre presentó problemas alimenticios, ya que no comía, tampoco dormía y tomaba varios medicamentos. Frecuentemente, presenta dolores de cabeza y de estómago, estos se presentan cuando discute con su esposo y su hija.

Como consecuencia de la pérdida de su hijo, su familia se fue distanciando y empezaron a presentarse problemas en la relación familiar, especialmente con su esposo y su hija. Actualmente la madre y su esposo están juntos y ella lo responsabiliza a él de los problemas en la relación debido a que él siempre la ha tratado mal a ella y a sus hijos, incluyendo su hijo que falleció.

Análisis del caso 9

La señora E. V de 69 años. Perdió a su hijo en el año 1999, el cual tenía 25 años.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“Debido a lo que pasó, puede descansar él y puedo descansar yo”. (Aceptación del hecho).

“Tuve problemas con mi esposo ya que él no quería que mi hijo entrara a la casa. Me da rabia tanta violencia, me siento mal por eso”. (Enojo, rabia, rencor y problemas familiares – conyugales).

“Mi esposo tomaba, y por eso discutíamos frecuentemente. Ahora tengo otros hijos por quienes vivir, eso me ha ayudado a salir adelante”. (Formas de afrontamiento / Problemas familiares y conyugales).

“Pienso que en mi familia no me toman en cuenta, por eso a veces prefiero comer sola. En ocasiones no me gusta hablar con mi yerno porque es violento”. (Problemas conyugales o familiares).

“A veces no me siento con energías para hacer las cosas. He estado enferma me he sentido mal”. (Problemas somáticos).

“Me he sentido mal porque mis hijos no me han querido hablar. Me he sentido mal porque pienso que les estorbo a los demás”. (Tristeza y problemas familiares – conyugales).

“Ya no me siento mal que haya muerto. En ocasiones me agarra un dolor de cabeza bien fuerte”. (Aceptación del hecho y problemas somáticos).

“Hay ocasiones que me siento bien nerviosa, como ansiosa. Cuando tengo problemas con mi hija, hasta se me va el hambre. Ahora busco de Dios para ser fuerte cuando hay problemas”. (Ansiedad, problemas somáticos, formas de afrontamiento y problemas familiares o conyugales).

“No sé si estuvo bien el que no me haya sentido mal cuando vi a mi hijo muerto. Cuando estoy muy tensa, empiezo hacer bastante oficio en la casa”. (Ansiedad, confusión, incertidumbre y acciones compulsivas – obsesiones).

“Ahora hay mucha violencia, por eso no me gusta salir sola”. (Miedo y desconfianza).

Los problemas más frecuentes de la madre del caso 9 son los problemas conyugales o familiares y los problemas somáticos. En el caso de las reacciones, las más comunes son la ansiedad, la tristeza, la aceptación del hecho y las conductas que ella lleva a cabo para afrontar los problemas.

El esposo de esta madre tomaba frecuentemente, debido a esto tuvieron problemas en su relación de pareja. Ella piensa que su familia no la toma en cuenta, entonces en ciertas ocasiones se aísla de ellos; ha tenido problemas con su hija y sus otros hijos, ya que estos últimos no le han querido hablar porque se sienten enojados que cuando falleció su hermano, ella (la madre) no se sintió triste por haber perdido a su hijo.

A veces no se ha tenido energías para cumplir con sus obligaciones, ha padecido de dolores de cabeza.

Se ha sentido muy tensa nerviosa, lo cual ha ocasionado que en el hogar trabaje más de la cuenta.

Ha estado triste debido a que sus hijos no le han querido hablar y porque piensa que es un estorbo para los demás, ella piensa así porque hay ocasiones en la que ella quiere darles un buen consejo a su hija y sus nietos y ellos le dicen que no se meta en sus vidas.

En relación a la muerte de su hijo, ya no se siente mal de que haya muerto; lo que le ha ayudado a salir adelante es la idea de que tiene otros hijos por quienes vivir y también la fortaleza que Dios le ha dado.

Análisis del caso 10

La señora A.L. de 34 años. Perdió a su hijo en el año 2009, el cual tenía 16 años.

Dentro del análisis del caso, identificamos las siguientes frases relevantes que nos sirvieron para el análisis y la interpretación:

“Me he sentido como enferma, con dolores de cuerpo”. (Problemas somáticos y falta de interés).

“He enfrentado la situación con la ayuda de Dios. Ahora no me llevo bien con mi esposo y mi otro hijo”. (Formas de afrontamiento, problemas conyugales y familiares).

“A veces me siento decaída, como sin fuerzas. Antes había más alegría en el hogar”. (Tristeza, enojo, rabia, rencor, problemas somáticos y falta de interés).

“En ocasiones me he sentido desanimada, triste, también desesperada. A veces no he tenido ganas de ir a trabajar”. (Ansiedad, tristeza, problemas somáticos y falta de interés).

“Cuando me he sentido de mal humor, no quiero que me hable nadie. Ahora he estado más alterada, tiendo a enojarme con facilidad”. (Ansiedad, enojo, rabia y rencor).

“He estado triste porque me pongo a recordar los buenos momentos que pasé con mi hijo. A veces he pensado en ya no querer vivir”. (Tristeza y falta de sentido).

“En ocasiones cuando salgo a la calle, me siento con miedo. Ahora para motivarme debo luchar por mi otro hijo”. (Miedo, desconfianza y formas de afrontamiento).

“Ahora que ha pasado tiempo desde que murió, me he sentido mejor. Desconfió de algunas personas debido a tanta violencia que hay. El hacer ejercicio aunque sea de vez en cuando, me ha ayudado”. (Miedo, desconfianza, formas de afrontamiento y aceptación del hecho).

“En ocasiones cuando me agarra la ansiedad, me aloco al comer. No estoy segura si el andaba en buenos pasos”. (Ansiedad, confusión, incertidumbre y acciones compulsivas).

“Ahora ya lo acepto, porque antes no lo hacía. A veces miro bastante televisión para relajarme”. (Ansiedad, aceptación del hecho y acciones compulsivas).

Las reacciones más frecuentes de la madre del caso 10 son la ansiedad, tristeza, enojo, las conductas que realiza para afrontar los problemas, los problemas somáticos y la falta de interés.

Se ha sentido desesperada, alterada, y ansiosa; lo que le ha ocasionado enojarse con facilidad y manifestar ciertas conductas compulsivas como ver televisión en exceso y comer sin control.

Debido al fallecimiento de su hijo, ha estado triste porque antes se sentía alegre cuando él estaba con ella en el hogar.

Cuando se ha sentido enojada no tiene deseos de hablar con su hijo y con su esposo; para ya no sentirse así, le ha pedido ayuda a Dios, hace ejercicio y lucha por su hijo pequeño. Ha presentado malestar corporal, lo que le ha hecho sentir decaída, sin fuerzas y sin ganas de cumplir con sus obligaciones.

3.3.2 Análisis Global

Todas las madres expresaron su dolor, su malestar en relación a la pérdida de sus hijos, algunas se sintieron más afectadas debido a dicho acontecimiento vivido. A pesar de esto, todos los testimonios reflejan que estas madres presentan ciertas reacciones que les están ocasionando problemas en su vida cotidiana, ya sea en el ámbito familiar, laboral o social. Para poder afrontar las situaciones difíciles para ellas o las adversidades y así evitar que se presenten dichas reacciones, realizan diversas actividades, las cuales les permiten, al menos por un momento, olvidarse de los problemas y sentirse bien con ellas mismas. Algo que es bastante común que se presente en una madre cuando fallece un hijo, principalmente cuando muere por un acto violento, es el sentimiento de culpa, ya que la madre no puede evitar dejar de pensar en qué falló, si hizo algo que influyó para que su hijo muriera o si no hizo nada y por eso perdió a su hijo o hija. En el caso de las madres que relataron su testimonio, se puede identificar que siete de ellas manifiestan culpa por lo que pasó con sus hijos (caso 1, caso 2, caso 4, caso 5, caso 6, caso 7 y caso 8). Las reacciones más frecuentes en todas las madres son la tristeza, la ansiedad, el enojo, las somatizaciones, la desconfianza, el miedo, los problemas conyugales o

familiares, la confusión, la incertidumbre y por último la culpa, la cual se evidenció en la mayoría de madres. Todas estas reacciones giran en torno al fallecimiento de los hijos de cada una de estas madres. La pérdida de sus hijos ha desencadenado otro tipo de problemas, como los familiares (madres-hijos e hijas, esposos-esposas), excesivo control sobre los hijos, cansancio e intolerancia al consumo de alcohol de sus esposos y explosiones de ira de las madres. Entre los problemas laborales se presentan algunas ausencias y una baja en el desempeño laboral. También un marcado desinterés por el trabajo. La tristeza tiene una diferencia significativa sobre las demás reacciones, ya que es una reacción bastante común y normal en las madres al perder un hijo. Cuando los hijos de estas madres fallecieron, algunas de ellas experimentaron sufrimiento y mucha tristeza debido a que para la mayoría un acontecimiento de esa naturaleza es algo inesperado, algo que pensaban que nunca iba a pasar. En este sentido, las reacciones de estas madres ante la muerte de sus hijos concuerdan con lo enunciado por Morris y Greg, que afirman que la pérdida de un hijo en un acto violento, es algo que inevitablemente va a causar dolor en la madre, el impacto debido a esa pérdida les va a ocasionar problemas en todos los ámbitos de su vida, ya que provoca un desequilibrio en sus emociones. Todas las madres que relataron su testimonio, manifiestan ese dolor por la pérdida de sus hijos, en algunas de ellas el dolor fue más evidente. De acuerdo a lo que expresaron, se pudo identificar que algunas están más afectadas que las otras madres debido al tipo de relación que mantenían con los hijos que fallecieron. La muerte de un hijo va a ocasionar problemas en la familia, la relación de los padres con sus otros cambia, es diferente. Los padres pueden volverse sobreprotectores con sus hijos o pueden llegar a ser negligentes debido a que pierden el interés por la vida en general. La pareja también se ve afectada por la muerte de un hijo, ya que ambos padres tienden a culparse el uno al otro por la pérdida de su ser querido. En las madres de estos testimonios, los problemas familiares fueron evidentes, la pérdida de sus hijos ocasionó

problemas entre la pareja, entre los padres y los hijos e incluso entre los padres y otros parientes. El duelo es un proceso que inicia desde la culpa y termina hasta que la persona acepta el hecho ocurrido. En el caso de estas madres, la mayoría de ellas aún no han cerrado el duelo debido a que algunas se sienten culpables por la muerte de sus hijos. Algunas de ellas, sin embargo, prefieren que sus hijos hayan fallecido a pesar del dolor que sienten por la pérdida.

Todas las madres expresan que es la pérdida más dolorosa y dura que han tenido que afrontar y que les cuesta mucho trabajo poder aceptar la muerte de un hijo(a), este hecho las lleva al inicio de la tragedia a valerse de la negación para sentir que su hijo sigue con vida aunque al final admiten la realidad que es acompañada en su mayoría por un sentimiento de culpa.

El apoyo social es fundamental en las personas que han perdido a un ser querido, es necesario este tipo de apoyo, principalmente en las madres que han perdido a un hijo en un acto violento. El apoyo que otras personas les han ofrecido ha traído bastantes beneficios a las madres afectadas. En el caso de estas madres, todas ellas han encontrado apoyo en familiares y grupos sociales como iglesias, los cuales les han brindado acompañamiento en medio de esa pérdida dolorosa. Ocho de las diez madres se aferran a Dios y a sus creencias como una forma de afrontamiento de la situación, lo cual les trae tranquilidad, paz y consuelo a su vida. Aunque al inicio de la tragedia ellas expresan que sienten sentimientos negativos hacia Dios, luego cambian esos sentimientos negativos por sentimientos y emociones positivos.

En relación a las actividades grupales, se llevó a cabo la entrevista colectiva con las madres que asistieron al Ministerio Público. Dicha técnica se utilizó para indagar sobre los sentimientos que la madre enfrenta por la pérdida de un hijo, las consecuencias que ha tenido para ella y su familia y las redes sociales de apoyo que han utilizado.

Para proporcionar acompañamiento a las madres que acudieron al Ministerio Público se llevaron a cabo talleres de reflexión, análisis y fortalecimiento que abordaron temas determinados. Se brindó material de apoyo de dichas pláticas con sugerencias para mejorar la relación familiar y superar el duelo. Este acompañamiento por medio de talleres sirvió no solamente para que las participantes conocieran sobre algún tema en particular, sino que también para que cada una de ellas pusiera en práctica aquello que, desde su perspectiva, le fuera útil como herramienta para su fortalecimiento.

Estas actividades, no solamente fueron útiles para recopilar información y para apoyar a las madres, sino que también fueron bastante productivas en cuanto permitieron a cada una de ellas poder establecer una relación de amistad entre sí. Las actividades grupales en la institución y fuera de ella; ya que como clausura del trabajo de campo se realizó una convivencia con las madres y algunos de sus familiares en la casa de una de las participantes, permitieron a las madres encontrar apoyo, comprensión y solidaridad entre ellas.

Todas las madres expresaron su satisfacción en relación a las actividades realizadas, ya que no solamente les sirvió para conocerse y tener una relación de amistad entre ellas, sino que también como una forma de afrontamiento de una experiencia dolorosa como perder a un hijo en un acto violento. Se pudo identificar cambios positivos en cada una de las madres en el transcurso del trabajo de campo, por ejemplo, la confianza y la capacidad de establecer una buena relación entre ellas.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 CONCLUSIONES

- A través de las observaciones, la aplicación de testimonios y la entrevista grupal realizadas con cada una de las personas que se encontraban viviendo el proceso de duelo, se pudieron determinar problemas somáticos como: falta de sueño y falta de apetito. También se determinaron los efectos psicológicos siguientes: angustia, dolor, ira y miedo, entre otros.
- Es de suma importancia hacer mención de que cada persona vive a su manera el proceso de duelo por la pérdida de un hijo(a) en un acto violento, y que esta aceptación dependerá en que el sentimiento de culpa que algunas de las madres experimentan no esté bien enraizado en la madre y de las redes sociales de apoyo con que pueda contar.
- La mayoría de madres expresó su dolor, su malestar en relación a la pérdida de sus hijos. En adición, todos los testimonios reflejan que estas madres presentan ciertas reacciones que les están ocasionando problemas en su vida cotidiana, ya sea en el ámbito familiar, laboral o social.
- La tristeza es una reacción bastante común y normal en las madres al perder un hijo. Cuando los hijos de estas madres fallecieron, algunas de ellas experimentaron sufrimiento y mucha tristeza debido que para la mayoría un acontecimiento de esa naturaleza es algo inesperado, algo que pensaban que nunca iba a ocurrir.
- Es normal, que la madre se sienta afectada cuando un hijo muere, cuando experimenta ciertas emociones como tristeza, ira, ansiedad, culpa, frustración, etc, como consecuencia de un acontecimiento traumático. Pero algunas de ellas, pese al tiempo transcurrido no han podido superar

la muerte de su hijo, por lo que requerirían de un acompañamiento de más largo tiempo por tratarse de un duelo no resuelto.

4.2 RECOMENDACIONES

- A todas las personas madres que sufren de distintas reacciones ante la pérdida de un hijo y que afecta el desarrollo normal de la vida, se les recomienda que expresen en su contexto todas las emociones, sentimientos y pensamientos que son producto de su sentir, sin reprimirlos y de esta manera poder elaborar de forma conveniente todo el proceso del duelo para así superarlo sin mayores complicaciones.
- Al Ministerio Público que sitúe más énfasis en el abordamiento psicológico a nivel grupal de todas aquellas personas que por alguna u otra razón han perdido a un ser querido, pero más aún en aquellos casos que ha sido por medio de un acto violento; para que así, las personas que se encuentren en el proceso de duelo puedan ayudarse mutuamente a través de la empatía y de la convicción de que no están solas en su dolor.
- A la Escuela de Ciencias Psicológicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala, se le recomienda la implementación en los centros de práctica de programas de autoayuda y para el acompañamiento a nivel social para la atención de estos casos, para que las personas que se encuentran viviendo un proceso de duelo, a través de éste, logren restaurar el sentido de vida.
- A las autoridades encargadas de la justicia, se les recomienda que hagan valer la ley y la constitución tal como está escrita. Que puedan hacer justicia por todos aquellos actos violentos que son cometidos diariamente en nuestro país, sin importar género, estatus social, edad y nacionalidad de la víctima, o del agresor, para que en los familiares de la víctima no se instalen sentimientos de rabia, ira e impotencia al saber que sus casos quedan impunes.

BIBLIOGRAFÍA

- Acero Rodríguez, Paulo Daniel; Pulido Mendoza, María Alpina; Pérez Leal, Briyith Faviola. **Efectos emocionales en padres que han perdido a un hijo.** Mayo 2007. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/304/30401110.pdf>
- Alizade, A. M. (1996). **La muerte.** Buenos Aires: Amorrortu.
- Auyero, Javier. **Otra vez en la vía. Notas e interrogantes acerca de la juventud de sectores populares.** PP. 322. Editorial Santillana. México. Año 1998.
- Bayés, R. (2001). **Psicología del sufrimiento y de la muerte.** Barcelona: Martínez Roca.
- Canel Cruz, Dora Samantha. **El proceso de duelo ante la muerte.** Tesis de Graduación. Guatemala, mayo 2010. Páginas: 04 – 25.
- De la Roca, Estuardo. **Guía para la elaboración y presentación de proyectos de investigación.** Guatemala, abril 2010. Páginas: 01 – 17.
- Díaz Facio. Lince Victoria Eugenia. **La pérdida de un ser amado causa en un sujeto un agujero en lo real.** PP. 154. Editorial Santillana. México. Año 2005.
- Fernández Ana María. **Poder e imaginario social. “En la mujer de la ilusión”.** PP. 250. Editorial Kapelouz. Argentina. Año 2001.
- Gómez Sancho, M. (2004). **La pérdida de un ser querido. El duelo y el luto.** Madrid: Arán ediciones.
- Harvey, Greg. **Duelo para dummies.** Grupo Editorial Norma. Bogotá, Barcelona, Buenos Aires. Capítulo No. 6 y 21. Páginas: 103 – 115 y 345 – 351. Año 1997.
- Hernández Sampieri, Roberto. **Metodología de la Investigación.** Cuarta Edición. Editorial McGraw-Hill. Año 2006.
- J. Galtung. **Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución, afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia.** PP. 115. Editorial Paidós. México. Año 2000.
- Lux Luís, Mónica Susana y Sagastume López, Loida Ester. **“Problemas emocionales e influencia en el desarrollo social y laboral”.** Pág.: 28- 37
- Martín Baró, Ignacio. **Acción e Ideología: psicología social desde Centroamérica.** UCA editores 1990. Capítulo No. 8. Violencia y agresión social. Páginas: 359 – 422.

- Martín, Mireia. **Criar.** Revista de la Asociación criar con el corazón. Número 1 otoño 2008. Páginas: 42 – 63. Editorial Esfinge. México. Año 2002.
- Morris Charles, Maisto Albert. **Psicología.** PP. 494. Editorial Pearson Educación. México. Año. 2005.
- Navarro Ferragud, Silvia. **La relación familiar.**
<http://www.farmasalud.org/verarticulo.asp?id=979429840>.
- Nasio, J.D. **El dolor de amar.** Año 2007.
<http://www.almas.com.mx/mx/ppas-y-mmas/temas-de-inters/la-muerte-de-un-hijo-y-sus-repercusiones-familiares.html>.
- Organización Panamericana de la salud, Oficina Sanitaria Panamericana. **Informe Mundial sobre la violencia y salud.** PP. 254. Editorial Esfinge. México. Año. 2001.
- Puyana Yolanda (compiladora) y otros. **Padres y madres en cinco ciudades colombianas.** PP. 320. Editorial Paidós. Colombia. Año 2001.
- Rojas Arias Carlos Augusto. **El ritual de la muerte violenta en Medellín.** PP. 142. Editorial Mcgraw Hill. Colombia. 1997.
- Sales Pérez, Pau. **“Trauma, culpa y duelo. Hacia una psicoterapia integradora”.** Pág.: 264 – 273.
- Sherr, Lorraine. **Agonía, muerte y duelo.** México D.F 1992. Editorial Moderno, S.A. Páginas: 163 – 174.
- Tenorio María Cristina. **Instituir la deuda simbólica.** PP. 225. Editorial Mcgraw Hill. México. Año 2000.

ANEXOS
FOTOGRAFÍAS

ENTREVISTA COLECTIVA



Personas que aparecen en la fotografía: De pie, Lic. Mirna Juárez del Ministerio Público. Sentados, Luis Montenegro estudiante de Psicología USAC y las madres y el padre participantes.

TALLER EMOCIONES



Personas que aparecen en la fotografía: Del lado izquierdo: Lic. Mirna Juárez y una madre participante. Del lado derecho: Otra madre participante y Andrea Rivera estudiante de Psicología USAC.

TALLER DINÁMICA FAMILIAR



Personas que aparecen en la fotografía: Luis Montenegro y madres y padres participantes.

TALLER DE DUELO



Personas que aparecen en la fotografía: Sentados, Lic. Mirna Juárez y las madres y el padre participante. De pie, Luis Montenegro y Andrea Rivera.

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO (CUM)

GUÍA DE ENTREVISTA GRUPAL

- Establecer el clima de confianza.
1. ¿Que aspectos han sido importantes para superar la situación?
 2. ¿Que sentimientos o pensamientos surgieron por la pérdida?
 3. ¿Qué situaciones familiares se han dado a consecuencia de esta situación?
 4. Situación en el trabajo que se ha dado a consecuencia de esta situación:
 5. Redes sociales utilizadas para afrontar la pérdida:

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIAS PSICOLÓGICAS
CENTRO UNIVERSITARIO METROPOLITANO (CUM)**

GUÍA DE TESTIMONIO

1. ESTABLECER CLIMA DE CONFIANZA

2. BUSCAR COMO SISTEMATIZAR EL TESTIMONIO.
 - 2.1 INDAGAR SOBRE:
 - 2.1.1 Sentimientos
 - 2.1.2 Acciones
 - 2.1.3 Personas que le fortalecieron

3. EXPLORACIÓN DE SENTIMIENTOS, EMOCIONES Y PENSAMIENTOS.

4. LA FAMILIA Y RELACIÓN MATRIMONIAL
 - 4.1 Que les dijo su pareja
 - 4.2 Peleas o pleitos con el esposo
 - 4.3 En general que pasó en la familia debido a lo sucedido